

Núm. 108.

COMEDIA FAMOSA.  
LOS TRABAJOS  
DE TOBIAS  
DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Tobías el viejo.*  
*Tobías el hijo.*  
*Gabelo, Justo.*  
*Joseph, Juáno.*  
*Senaquerib, Rey.*  
*Morrion, Gracioso.*  
*Raguél, padre de Sara.*  
*Ana, muger de Tobías.*

*Sara.*  
*Dina, criada de Sara.*  
*Azarías, figura de Angel.*  
*Dos Angeles.*  
*Un Ciego.*  
*El Demonio Asmodeo.*  
*Dos Pobres.*  
*Música.*



JORNADA PRIMERA.

*Teatro de Selva con diversas palmas, suena caja y clavin, y dicen dentro.*

*Voces.* Viva el gran Senaquerib,  
de los Hebreos terror.

*Otros.* Viva,  
y en aplauso suyo  
repita la confusion.

*Música.* Celebre la Asiria,  
que en sus campos vió,  
dar Senaquerib  
mas digno verdor:  
publicando las voces  
en su aclamacion,  
que viva á las gentes  
siempre vencedor.

*Sale Gabelo, Justo, con barba.*  
*Gabrl.* Maldiga el Cielo tus campos,  
ingrato Pueblo sin Dios:  
niéguele el Cielo sus lluvias,  
sus rayos le niegue el Sol:  
Y si enternecida nube

quisiere de compasion  
llorar tu esterilidad,  
tenga la tierra desde hoy  
á las lágrimas que llueva  
rebelle tu corazon.

*Sale Tobías el viejo de barba.*

*Tobías.* Bendiga el Cielo los campos  
á Asiria, que Dios le dió,  
que aunque es Dios de las venganzas,  
es de las piedades Dios.  
Y sus levantadas palmas,  
que manso el viento meció,  
den los amarillos frutos  
de Efrain, y de Sion.  
Y la endurecida tierra,  
que el hierro basto mulló,  
grane de espigas deshechas  
un monton, y otro monton.

*Gab.* Los árboles, que el Abril

de flores roxas pulió,  
quanto debieren en fruto,  
no te paguen en sazón.

*Tobías.* Las fuentes que el monte brota  
desciendan de dos en dos  
á dar consuelo de plata  
al ciprés, y al girasol.

*Gab.* Vulgo de manchadas reses,  
que al cayado obedeció,  
cetro de la monarquía,  
que rige solo un Pastor,  
íras muerdan, y no míses,  
y esqueletos del dolor,  
elado el norte repele  
su ensortijado vellón.

*Tobías.* La república de abejas,  
que sustenta la azul flor,  
en ásperos corchos quaxe  
el amarillo embrion.

*Gab.* Desplomadas vuestras Torres  
caygan al suelo, ó si no,  
las haga tirubear  
esa segunda región.

*Tob.* Tanto la fábrica suba  
de esos pirámides dos,  
que se descubran las palmas  
del Monte de Jericó.

*Gab.* Las vides maldiga el Cielo,  
á quien el olmo abrazó.

*Tob.* Bendiga el Cielo los frutos,  
de quien fué Dios inventor.  
Gabelo?

*Gab.* Primo Tobías ?

*Tob.* Qué nueva resolución:—

*Gab.* Qué piedad anciana en tí:—

*Tob.* En tí, que extraño dolor:—

*Gab.* En estos campos te obliga:—

*Tob.* De esta suerte te obligó  
á maldecir de la Asiria  
los frutos, que Dios crió ?

*Gab.* A bendecir con piedades  
á un pueblo, ingrato á su Dios.

*Tob.* Bien preguntas.

*Gab.* Bien me dices.

Más si quieres de mí voz  
que destile las palabras,  
que el sentimiento quaxó,  
ya sabes, que en cautiverio  
nuestra mísera Nación  
Hebrea yace postrada,  
y que esclavos del sudor,

el ensortijado esparto  
cobra tanta obstinación,  
que á la persuasión del golpe  
mas rebelde porfió.

Y debe de ser, que viendo  
que Hebreos los ruegos son,  
aunque el agua ablanda siempre,  
y agua pura ilere yo,  
como es yerba crece mas;  
y así viene á ser peor  
el llanto con que le riego,  
que el golpe con que le doy.

De púrpura accidental  
verás por mayor baldón,  
de los míseros Hebreos  
los semblantes con dolor,  
ó ya al sello de la mano,  
ó al oprobio de la voz.  
No hiciera mas un Hebreo,  
( al deíto mas atroz  
dice el mas infame Asirio )  
que á tal estado llegó,  
ó el desprecio, ó la venganza,  
nuestra desdicha, ó su error:  
que somos, por ser Hebreos,  
quando mas sus culpas son,  
de los mayores deítos  
la menor comparación.  
Hambre, y sed ( los dos cuchillos  
que la fatiga embotó )  
me dan dilatada muerte:  
diez días ( mísero yo ! )  
que sustentarme procuro  
con porfia, y con valor  
del viento de mis suspiros  
ayrado Camaleón:  
escarnéceme el Asirio,  
á quien con justo temor  
pido limosna; y si acaso  
tiene de mí compasión,  
es para hacerme lisonja  
la mayor piedad, el no.  
Y viéndome ya morir,  
una, y otra maldición,  
que cumpla el Cielo procuro:  
fásteles el resplandor,  
que el Padre de las estrellas  
á los campos permitió.  
Quáxese la nieve en rayos,  
y una, y otra exálacion,  
en vez de subir al fuego,

baxe á la esfera inferior.  
Las ya doradas espigas  
sigue el viento, y no la hoz;  
malévola esté la Luna,  
y desde el Septentrion  
á vestir venga de escarcha  
el árbol que floreció,  
de la tela de sus vientos  
el mal tramado vapor.  
Como á mi todo les falte;  
del afan, y del sudor  
prueben como yo, y no gocen  
de las piedades de Dios.

*Tob.* Ay Gabelo! ay primo mio!  
dexa esa ciega pasion,  
que esta vida (que es un soplo  
del aliento del Señor)  
se pasa tan brevemente  
como el fuego, que veloz  
prende en el cáñamo basto:  
pues apenas se encendio,  
quando de aquella materia  
(de que es capaz) no quedó  
ni pavesa, ni ceniza,  
ni fuego, ni resplandor.  
Déxalos gozar, Gabelo,  
los frutos, que opimos hoy  
granran las fértiles parvas  
de las cosechas de Dios,  
pues suele, á los que ama ménos,  
darles riqueza mayor;  
y si ha de darles castigo,  
por el premio que les dió,  
tenles lástima, y no envidia:  
muévete á la compasion,  
y no indignes á la queja:  
sufré y padece el rigor  
con que quiere Dios premiarte,  
que ellos no temen á Dios,  
y él te premiará mañana:  
lo que le sufríeris hoy.

*Gab.* Como estás de la privanza  
en el último escalon,  
y del Rey Senaquerib  
eres ley, y execucion,  
como el hanibre no te aflige,  
la sed no te molestó,  
es-ás para dar consuelos,  
piadoso.

*Tob.* Tienes razort,  
que aquel que de la privanza

hasta la cumbre subió,  
dará presto una esperanza,  
pero hará tarde un favor.

*Gab.* No ves mi necesidad?

*Tob.* Ya la llora el corazon.

*Gab.* Soy tu deudo?

*Tob.* Eres mi dendo.

*Gab.* No sabes que rico soy,  
y que en mi patria Ragés,  
de una y otra amena trox,  
tanta opulencia de espigas  
ardiente Julio granó,  
que podré recompensarte  
lo que me diere tu amor?

*Tob.* Ya lo sé.

*Gab.* Pues á que aguardas?

*Tob.* Aguardo:—

*Gab.* Dijo, señor,  
dame un talento siquiera.

*Tob.* Solo eso aguardando estoy:  
pideme, que te socorra,  
y haré lo que pides yo:  
que pedir el hombre al hombre,  
alcanza tanto con Dios,  
que solo por la vergüenza  
suele dar el galardón;  
y así, para que estimes mas  
lo que tanto te costó,  
te he esperado que me pidas,  
para haber de darte yo.  
Diez talentos tengo aquí  
en oro, llévate los,

- Dale un bolsillo.

que yo que te hago este bien,  
imitar quiero al Señor:  
mas con esta diferencia  
nos distinguimos los dos,  
que yo te doy diez por uno,  
y ciento por uno Dios.

*Gab.* Páguete Dios este bien.

*Tob.* Dios es lindo pagador:

Quando me los volverás?

*Gab.* Luego no son dados?

*Tob.* No:

solo quiero, que los vuelvas  
quando llegue la ocasion  
de verme pobre, y tu sens  
tan rico como yo soy.

*Gab.* Pues tu piedad da prestado?

*Tob.* Pues qué nube no prestó  
vapor destilado en lluvias,

para irle cobrando en flor?

El Sol , si presta sus rayos  
á la Luna , Astro inferior,  
los cobra al plazo de un dia,  
soberano executor.

Dios si el alma te da á tí,  
te la da con intencion

de que se la vuelvas luego  
pura como él te la dió.

Si las riquezas las cobra,  
quando por su mano no,  
por la mano del mendigo,  
que es de Dios recaudador.

Y así, quando veas que el pobre  
te pide con afliccion ,

es , que entónces Dios le envia  
á cobrar lo que él te dió.

*Gab.* Pues fugitivo á Ragés  
de esta esclavitud me voy,  
donde pagarte prometo  
los talentos , á ocasion,  
que estés en-necesidad:  
esta palabra te doy.

*Tob.* Y yo tomo esa palabra.

*Gab.* A Dios , Tobias.

*Tob.* A Dios.

*Gab.* El conserve tu fortuna.

*Tob.* El libre nuestra Nacion.

*Gab.* En grande peligro vives.

*Tob.* En grande fortuna estoy.

*Gab.* Pues no temes la privanza ? *vaso.*

*Tob.* Si , que es nave sin timon,  
que va á pique al primer baxo  
de la envidia y la traicion.

*Salen Tobias el hijo y Ana.*

*Ana.* Tobias ?

*Tob.* Ana mi esposa ?

*Tob. hijo.* Padre , y señor ?

*Tob.* Hijo amado ?  
de donde venis ?

*Tob. hijo.* He estado

visitando á Sara hermosa,  
hija de Raguel , tan bella  
tan discreta , tan amable,  
tan fixa , y tan favorable,  
que me parece mi estrella.

Sus ojos dan arboles  
á sus niñas una á una,  
de honestidades de Luna,  
de seguridad de Soles.

Ansias de mi voluntad.

iba amante á referillas,  
y me habló con las mexillas;  
lengua de la honestidad.

Siete lograr el retrato  
procuran, que Dios pintó,  
todos con amor , y yo  
solamente con recato :  
que si yo la solicito  
por mia , quiere el Señor,  
que la adore con amor,  
pero no con apetito.

*Tob.* Y tú , Ana mia ?

*Ana.* Yo he estado  
visitando el Hospital.

*Tob.* No vi caridad igual.

*Ana.* Seis Hebreos he enterrado,  
que matar yo misma vi.

*Tob.* Llorar con eso me harás.

*Ana.* Y á mil Hebreos , y mas,  
limpia en tu nombre di.

*Tob.* Dame los brazos querria,  
Ana mia , dulce esposa,  
que si no fueras piadosa,  
no te llamara yo mia :  
porque á pensar he llegado,  
que tiene el que es poderoso,  
señales ( si no es piadoso )  
de no estar predestinado.

*Ana.* Señor , aunque en la privanza  
del Rey te he llegado á ver,  
del tiempo puedes temer  
( si eres cuerdo ) la mudanza.  
Huir procura á Ragés,  
dexa esta Ciudad sin Dios,  
y disfrazados los dos  
podremos librarnos , pues  
nos da la ocasion el Cielo  
á nuestra pasion igual.

*Tob.* Ana , no creyera tal  
de tu piedad y tu zelo.

*Ana.* No has visto la indignacion  
con que cruel , con que ingrata,  
á nuestra Nacion maltrata  
toda la Asiria Nacion ?

*Tob.* Pues si hoy estás viendo aquí,  
( alia de tantos deseos )  
que no tienen los Hebreos  
otro amparo sino á mi,  
y que es ( si estas advertida  
de su crueldad y su ley )  
lo que valgo con el Rey,

io que les vale la vida :  
cómo aconsejas , que dexes  
cautiva nuestra Nacion,  
y que huya ?

*Ana.* Tienes razon :  
nada es bien que te aconseje.

*Tob. hijo.* Tu muger y madre mia,  
solo este por riesgo nombra.

*Tob.* Que es ?

*Tob. hijo.* Que se opone la sombra  
á las verdades del dia.

Que es la privanza una nave,  
que prospera errar espera,  
ya en las ondas por ligera,  
ya en los baxios por grave.

En esa region que ves  
(guárdela el ayre, ó la borre)  
una exálation que corre,  
y se deshace despues,

es una nube , que nace  
de la lealtad , y el amor,  
que la ha quajado el favor,  
y la envidia la deshace;

y es ( porque mejor iguales  
á la privanza importuna )  
un hijo , que la fortuna  
arrojó á las puertas Reales.

*Tob.* Ya con las lágrimas mias  
Profeta soy de mi mal,  
y de mi ruina fatal  
tengo rezelo.

*Sale el Rey.* Tobias ?

*Tob.* Rey ? *Ana.* Gran Señor ?

*Tob. hijo.* Senaquerib ?

*Rey.* Padre anciano, á quien venero  
execucion de mi ley,  
voz de todo mi consejo:  
jóven Tobias amigo:

Ana , hazo el mas estrecho,  
que ajustó á la voluntad  
el recato , y el deseo,  
á los tres vengo á buscar :  
gracias al Cielo que os tengo,  
que sin los tres, vivo yo,  
Dios de la tierra el primero,  
que no me parece á mí  
que soy Rey , quando no os veo :  
vasalla es mi voluntad  
de vuestros merecimientos,  
la lealtad os da fortuna,  
y los méritos el premio.

Mi padre Salmanasar,  
de su religion al riesgo,  
de tantas Coronas puso  
en sola tu mano el Cetro:  
Y yo ( que como previstas  
estas pasiones heredo )  
quiero querer á los tres;  
y mirad lo que hago en esto,  
que con ser vuestra Nacion,  
á quien los Dioses supremos  
me han mandado , que castigue  
con la ira, y el azero,  
mas que á mi quiero á los tres,  
con haber nacido Hebreos.

*Tob.* Tus pies besamos , señor.

*De rodillas.*

*Rey.* Levantad , hijos del suelo :  
padre , llegad á mis brazos.

*Levántase.*

*Tob.* Tu amor me sustente en ellos;  
que bien puedes tu crear,  
que tanto tu vida precio  
como la de mi Tobias,  
segunda alma de este cuerpo:  
y si importara á la tuya,  
pospusiera , vive el Cielo,  
á la vida de mi Rey,  
la vida de mi hijo mismo.

*Rey.* De tu lealtad acredito,  
que no hace tu voz esfuerzos,  
porque no son tus palabras  
lisonjas , sino deseos :  
Tu verdad obra en mi oido,  
tu prudencia en mi respeto;  
y como árbol , que al morir se,  
el fruto da mas perfecto,  
tú que esas canas por hojas  
llevas , como el árbol cuerdo,  
de experiencias de los años  
das el fruto en los consejos.

*Tob.* Ah, Señor ! si como adoras  
tantos Dioses ( que yo niego ):  
adoraras uno solo !

Si de estar tus ojos ciegos,  
les alumbrara á tus ojos  
la luz del conocimiento !

*Rey.* No echas á perder, Tobias,  
con tus porñas mis zelos,  
usa de mi voluntad,  
y no busques mis despechos.  
Permitote yo que guardes

tu ley , sacrilego y necio,  
y no solo te contentas  
con mi permision , mas luego  
por el labio va á asomarse  
la malicia del silencio ?

*Tob.* Como nunca has permitido,  
que del interior afecto  
salga una verdad vestida  
á desnudarse de un miedo,  
porque esté siempre desnuda,  
como otras verdades fuéron,  
culpas este desengaño.

*Rey.* Pues si es desengaño , quiero  
que los tres me convenzais:  
esta vez sola me niego  
á toda mi religion ;  
decidme vuestros intentos,  
arguidme , convenceñme.

Yo soy el que ahora leo  
las lecciones , que á mi labio  
dicta Júpiter supremo:

Yo desfiendo en esta clase  
de la verdad , que en el Cielo  
no hay un Dios ( como decís )  
que muchos los Dioses fuéron.

Ea , arguidme los tres.

*Tob.* Permitirás , que al respeto  
se atrevan las evidencias ?

*Rey.* Las dudas tambien consiento.

*Tob.* Pues atiende.

*Rey.* Ya te escucho.

*Tob. hijo.* Pues escucha.

*Rey.* Ya os atiende,  
que en mí responden los Dioses.

*Tob.* En mí habla el Dios verdadero

*Rey.* Ya espero su voz.

*Tob.* La mia

es de la suya un decreto :  
veme respondiendo ahora:  
Senaquerib , quien es Vénus ?

*Rey.* Es Diota de los amores.

*Tob. hijo.* Quien es Marte ?

*Rey.* Un Dios sangriento.

*Tob.* Quien es Vulcano ?

*Rey.* Vulcano  
es aquese Dios , que ha hecho  
corregir todo un metal  
en la oficina del fuego.

*Tob. hijo.* Quien Mercurio ?

*Rey.* Dios del robo.

*Ana.* Y Momo ?

*Rey.* Un Dios , que ha dispuesto,  
que la inocencia pasase  
á la malicia del riesgo.

*Ana.* Y Júpiter ?

*Rey.* Dios de Dioses,  
que manda en Tierra , y en Cielo.

*Tob.* Pues si esos tus Dioses son,  
mira quales son , supuesto,  
que es Vénus capaz de amores.  
Vulcano un misero herrero :  
Dios de ladrones Mercurio,  
y Marte inventor de encuentros :  
Momo , un Dios de las malicias,  
y Júpiter , de adulterios,  
debiendo ser , el que es Dios,  
dadivoso , justo , y recto.  
Quien dice Dios , tambien dice  
bondad , y pureza : luego  
si esos Dioses significan  
robos , guerras , y adulterios,  
vileza , insulto , venganza,  
no serán Dioses , supuesto,  
que esas son imperfecciones,  
y Dios ha de ser perfecto.

*Rey.* Y vuestro Dios no se llama  
Dios de las venganzas ? luego  
si la venganza es tambien  
imperfeccion , conocemos,  
que el que fuere vengativo,  
será tambien imperfecto.

*Tob.* Dios , no es Dios de las venganzas,  
porque él vengue por sí mesmo  
sus injurias , que ántes Dios  
nos las perdona tan luego,  
que es tan presto su perdon,  
como es mi arrepentimiento.  
Si el hombre me hiciere á mí  
una injuria , él Justiciero,  
toma á cargo mi venganza,  
como Juez , y como recto ;  
y esta venganza es justicia  
en Dios porque á no ser esto,  
le llamáramos á Dios  
vengativo ; y así vemos,  
que si es Dios de las venganzas  
de los otros , será cierto  
que no será vengativo,  
sino solo Justiciero.

*Rey.* Quien crió ese Dios ?

*Tob.* El mismo.

*Rey.* Pues como puede ser cierto,

si todo aquello que es,  
de otra causa ha sido hecho?  
No hay causa sin otra causa,  
ni efecto sin otro efecto:  
luego, ¿vuestro Dios procede  
de otra causa? luego es cierto,  
que para esa causa vuestra,  
hubo otra causa primero?

*Tob.* Tu mismo á ti te respondes  
con ese propio argumento:  
No dices, que quanto es  
hecho, de otra causa es hecho?  
luego uno fué quien lo hizo.

*Rey.* Claro es, yo te lo confieso,  
porque el hombre, de otro hombre  
vemos que está procediendo:  
y el mundo no nació acaso  
como Ateistas dixéron,  
que aun de tan conforme acaso,  
es fuerza que hubiese un dueño.  
Y si las fieras, y hombres  
fueran acaso, no es cierto,  
que otras hubieran despues  
nacido del modo mesmo?  
El Sol tiene órden; la Luna  
las influencias que vemos;  
la tierra frutos nos colma;  
los Cielos tienen gobierno:  
Haber gobierno, y acaso,  
se contradicen, supuesto  
que del acaso no pueden  
salir conformes efectos:  
luego alguno hizo la tierra?  
luego de alguno nacióron  
esas causas inferiores?  
y así concederte quiero,  
que hay una causa primera  
de quien las segundas fuéron.

*Tob. hijo.* Pues si hay causa de las causas,  
luego en tus Dioses, es cierto,  
que unos son ménos, que otros,  
y que hay uno que es primero,  
que todos los que tu adoras?

*Rey.* Otro hay ántes, no lo niego.

*Tob.* Pues ese Dios, que fué ántes,  
es el Dios en quien yo creo,  
que esos los llamáron Dioses;  
mas ya ves que no lo fuéron,  
que si hay otro que sea mas,  
no será Dios el que es ménos.

*Rey.* No tiene principio Dios?

*Tob.* No lo tiene.

*Rey.* Pues dime esto,  
tiene fin?

*Tob.* No tiene fin,  
que es evidente argumento,  
que donde no hubo principio,  
no puede haber fin, supuesto,  
que no habrá fin, sin que ántes  
principio hubiese primero.

*Rey.* Pues dame una semejanza,  
una verdad, un exemplo,  
que sea sin principio, y fin,  
y yo diré, que te creo.  
Que si en la naturaleza,  
Dios (segun dices tu mesmo)  
tiene muchas semejanzas  
de sus Divinos secretos,  
alguno crió, que imite  
este imposible Misterio,  
que yo no quiero creer,  
y tu dices es tan cierto.

*Tob.* Pues si un exemplo me pides,  
una O ponerte quiero,  
que es un circulo redondo,  
sin principio, y sin fin.

*Rey.* Niego,  
que aunque un circulo no tiene  
principio, y fin, por lo ménos,  
quando se empezó á formar,  
tuvo el principio primero,  
al cerrarse tuvo el fin:  
luego es falso tu argumento,  
pues fin tuvo al acabarlo,  
y principio al emprenderlo?

*Tob. hijo.* Dices bien; pero oye ahora.

*Tob.* Tente, y no hables como necio:  
Si Dios es incomprehensible,  
cómo quieres tu que demos  
cosa que semeje á Dios,  
si es Dios de si mismo exemplo?  
Nadie puede comparar  
á Dios, como es en si mesmo:  
luego si á Dios, como es,  
comprenderle no podemos,  
el no hallar exemplo en Dios;  
es dar el mejor exemplo.

*Ana.* Y yo que como muger,  
la metafisica dexo  
de vuestras razones, una  
mas fácil decirte quiero:  
Quien dice Dios, tambien dice

bien-

bienaventuranza ?  
*Rey.* Es cierto.  
*Ana.* Donde hay bienaventuranza,  
 no hay discordia.  
*Rey.* Eso confieso.  
*Ana.* Tus Dioses nunca conformes,  
 se vé la discordia en ellos;  
 de envidia, y soberbia, son  
 unos á otros opuestos:  
 Las discordias son pasiones;  
 ellos son discordes: luego  
 constan de envidia, y soberbia,  
 que son del mandar efectos ?  
 Envidia y soberbia son  
 vicios; en el Cielo vemos,  
 que solo ha de haber virtudes;  
 pues como quieres que demos,  
 que haya discordia en un Dios,  
 y que haya vicio en el Cielo ?  
*Tob.* Qué dices ?  
*Tob. hijo.* Qué me respondes ?  
*Ana.* No hablas ?  
*Rey.* Todo lo niego.  
*Tob.* Danos razon.  
*Rey.* Mi verdad  
 se recoge á mi silencio.  
*Tob. hijo.* Mira, Señor:—  
*Rey.* Calla, infame.  
*Tob.* Que mi Dios es:—  
*Rey.* Calla, viejo.  
*Ana.* El que puede.  
*Rey.* Prende el labio  
 con la lengua, ó vive el Cielo,  
 que con vuestras tres cabezas  
 dé á Babilonia un exemplo.  
 Vete de aquí. *Tob.* Ya me voy.  
*Rey.* Qué aguardas ?  
*Tob. hijo.* Ya te obedezco.  
*Rey.* Qué esperas ?  
*Ana.* Temo tu ira.  
*Rey.* Pero esperad, deteneos.  
 Yo quiero tanto á Tobias, *ap.*  
 que aunque mi pasión esfuerzo,  
 no puedo echarle de mí,  
 aunque echarle de mí puedo:  
 que al ver el yerro en su amor,  
 y el yerro en su ley tan cierto,  
 es imán mi voluntad,  
 que está abrazando sus yerros.  
*Tob.* Llegose el plazo á mi muerte.  
*Tob. hijo.* Mucho su venganza temo.

*Ana.* O, quien se huyera de aquí !  
*Rey.* Tobias ? *Tob.* Señor ?  
*Rey.* Yo quiero:—  
*Tob.* Si acaso es darme la muerte,  
 por estas vidas te ruego, *De rodillas.*  
 y quitame á mí la mia,  
 si con mi vida te ofendo.  
*Rey.* Levanta, amigo Tobias.  
 No puedes subir ?  
*Tob.* Nó puedo,  
 soy como yedra caduca,  
 que hizo la presa en el suelo,  
 y ha desconocido el olmo.  
*Vale levantando.*  
*Rey.* Vé subiendo, vé subiendo,  
 enlázate en este árbol.  
*Tob.* Ya como la yedra trepo,  
 y porque soy mas de tierra,  
 que de yerva, vuelvo al centro.  
*Rey.* Tobias, yo te perdono,  
 que aunque ese Dios ( que no creo )  
 es Dios para mí fingido,  
 para ti es Dios verdadero.  
 Y es tanta la voluntad,  
 que me tienes, que ya veo,  
 que si erraste con la voz,  
 acertaste con el zelo.  
*Tob.* Señor:—  
*Rey.* No me des disculpas,  
 que yo, que tanto te quiero  
 mas disculpas sabré hallarte,  
 que tu cometerás yerros.  
 Yo voy á Jerusalem /  
 contra Ezequias soberbio,  
 que es el Caudillo de Dios,  
 segun decís los Hebreos.  
 Con doscientos mil Asirios  
 entrar á sangre prometo  
 por las Poblaciones canas  
 de los campos Idumeos.  
 Conmigo quiero llevarte,  
 y los tres estad dispuestos  
 á mi obediencia: vosotros  
 testigos á un mismo tiempo  
 podreis ser de mi castigo:  
 ya de mis Pendones Regios  
 á la sombra, se alistáron.  
 tantos Soldados, que pienso  
 que á los azeros del Sol  
 compiten con sus azeros.  
 Hebreo no ha de quedar

en Jerusalem, si puedo,  
á quien reserve mi enojo,  
ó de cautivo, ó nuerto.  
Vosotros no mas seréis  
excepciones del precepto  
de mis iras, y vosotros  
la templanza de mi incendio.

*Tob.* Qué decis?

*Rey.* Que irás conmigo.

Y tu? dí.

*Tob. hijo.* Que te obedezco.

*Ana.* Ley es en mí tu mandato.

*Tob.* Advierte primero el riesgo  
en que pones á tu vida.

*Tob. hijo.* En que has de poner tu Reyno,  
y que Ezequias triunfante  
tiene numeroso exceso  
de Soldados.

*Rey.* Pues qué importa?  
el número en mí es lo ménos,  
y en mí valor es lo mas:  
vosotros estais resueltos  
á seguirme? *Tob.* Si señor.

*Rey.* Pues yo he de partirme luego.

*Tob.* Yo he de llorar la ruina *ap.*  
de aquel miserable Pueblo.

*Tob. hijo.* Yo el perder á Sara hermosa, *ap.*  
en esta ausencia.

*Rey.* Y yo temo, *ap.*  
que de Dios me habla la voz  
en la voz de aqueste Hebreo.  
A Dios, Tobias. *Tob.* El Dios  
Infinito y Verdadero

te libre. *Rey.* Qué gran piedad!

*Tob.* Grande lástima te tengo.

*Rey.* Qué fuera de mí sin él?

*Tob.* Sin mí, que harán mis Hebreos?

*Rey.* Jerusalem, contra tí  
voy indignado, y saugriento.

*Tob.* Dios de las Misericordias,  
no castigues nuestro Pueblo.

*Tob. hijo.* Sara, infeliz es mi amor,  
no te he visto, y ya te pierdo.

*Ana.* Ven, Tobias.

*Tob.* Vamos, Ana:  
vén, hijo.

*Tob. hijo.* Ya te obedezco.

*Tob.* Gran desdicha!

*Ana.* Gran piedad!

*Rey.* Padre, á Dios.

*Tob.* Guárdete el Cielo. *vanse.*

*Sale Morrison con muletas, y una pizarra  
cubierta de trapos.*

*Morr.* Déle á este pobre un remedio,

Tobias, si en casa está,  
pues son las doce, y no ha  
comidose pan y medio.

Dén su caridad, y amor  
á este pobre, en quien cruel  
dió un rayo dos leguas de él,  
(alabado sea el Señor.)

Acudan con su caudal  
á en pobre, que Dios tulló,  
que tullidos los vea yo  
en el Amor Celestial.

Nadie hay, (asi Dios me guarde)  
las salas están vacias,  
y esta es en la que Tobias  
da limosna cada tarde.

Y pues que á nadie provooco,  
aunque enternecerla quiera;  
ahora bien, muletas fuera,  
y discurrámos un poco.

*Déxalar.*

Sean, todos los que son  
vagabundos y bufones,  
que de todos los bribones  
yo soy el proto-bribon.  
Pobre fui con amos dos,  
mas porque todo me sobre,  
me hallo pobre, y con ser pobre,  
soy rico, gracias á Dios.

Con mi cuita lastimera  
enternece mi pasion,  
del mas bravo Faraon,  
la mas dura faltriquera.

Si alguno con alma pia  
á dar limosna le obligo,  
de tal suerte le persigo,  
que me la da cada dia.

Si alguno cuenta dinero,  
donde yo lo vea á mano,  
y dice, perdone, hermano,  
hágame sordo y no quiero.  
Y de tal suerte porfio,  
que aunque el dinero que asienta  
no fuese del que lo cuenta,  
hago yo cuenta que es mio.  
Aunque pase un Atambor,  
digo, por sacarle el cobre,  
dé una limosna á este pobre;  
señor Sargento mayor.

Luego con zafema igual,  
 si engorrado, y capillado,  
 veo pasar un Letrado,  
 le llamo señor Fiscal.  
 Si rufian pasa, le digo,  
 haciendo mil agasajos,  
 sáquele Dios de trabajos,  
 y libre de mal testigo.  
 Saco juizo de qualquiera,  
 por mis rebelde que esté:  
 la sopa yo la inventé,  
 yo fui el que inventé la ortera.  
 Su comodidad es tal,  
 y de tanta maravilla,  
 que es plato, y es escudilla,  
 es taza, y es orinal.  
 Traigo aquesta pierna en pena,  
 que á esotra se desigual,  
 (gracias al Cielo) muy mala,  
 mas gracias á Dios muy buena.  
 Toda vieja compasion  
 hilas para ella previene;  
 pero la llaga que tiene,  
 tenga yo en el corazon.  
 Gente en la sala se ha entrado,  
 va de pierna y de chillido:  
 dén limosna á este tullido;  
 sea Dios glorificado.  
 Dente su consolacion,  
 su divina caridad.

*Salé un pobre tullido en un carretón,  
 que tira una muger, y el pobre  
 sea calvo.*

*Mug.* Tengan lástima, y piedad  
 del bobo del carretón.

*Morr.* Llegó el bobo, que he de hacer, ap.  
 que este bobo es mi enemigo?  
 maldigo al bobo, y bendigo  
 la boba de su muger.

*Mug.* Pues que ya el pelo le dexa  
 á este calvo, que así ven,  
 los calvos piadosos den  
 una cabellera vieja.

*Morr.* De ver al bobo me embobo.

*Mug.* Al bobo que no ha comido  
 den su limosna.

*Morr.* Este ha sido  
 el primer calvo que es bobo.  
*Salen Tobias, y Ana.*

*Tob.* Ea, pobres míos, llegad.

*Morr.* Ya el santo viejo llegó.

*Mug.* Ya su voz me consoló.

*Morr.* Deme á mi su caridad.

*Mug.* Así sea su vida eterna.

*Morr.* Deme (asi Dios se lo aumente)  
 dos dineros para unguente,  
 para curarme esta pierna.

*Ann.* Morrión, bien puede callar,  
 que quando solos quedemos  
 la pierna le curaremos.

*Morr.* Yo me la sabré curar.

*Tob.* Todós tres heimes de ver  
 la pierna, si por su vida,  
 que debe de estar podrida  
 la llaga.

*Morr.* Y que la han de hacer?

*Ann.* Limpiar la carnosidad.

*Morr.* Ay tan notable porfia!  
 déxeme por vida mia.

*Vale quitando Ana los paños.*

*Ann.* No tiene de si piedad?  
 quite los paños.

*Morr.* No es nada,  
 mire Tobias, señor,  
 que tiene muy mal olor.

*Tob.* Debe de estar cancerada:  
 adonde la llaga ha sido?

*Morr.* Aquí (sea el lugar salvo)  
 despacha ese pobre calvo,  
 que es peor que el ser tullido.

*Tob.* Ea, tomen para los dos,  
*Dole al pobre del carretón.*  
 y el Cielo á todos provea.

*Morr.* No quite los paños, ea:  
 Ay! *Ann.* Encomiéndelo á Dios.

*Morr.* Ay mi pierna! doyla á lobos.

*Tob.* Qué dice, hermano?

*Morr.* No sé:  
 váyase el bobo, porque  
 no es mi pierna para bobos.

*Mug.* Dexe curársela ahora,  
 por el Dios que á todos salva.

*Morr.* Váyase á curar la calva  
 de su marido, señora.

*Tob.* Quiétese el paño tambien.

*Ann.* Pegado está, y le destapo.

*Morr.* Asi dicen que está el trapo  
 de aquellos que quieren bien;  
 ya el hueso se desquadrerna:  
 hay tan grande compasio:?

*Tob.* Qué es aquesto Morrión?  
 sana y buena está la pierna.

*Levántase y abrázase de Tobías.*

*Morr.* Ay santo!

*Tob.* Qué dice, hermano?

*Morr.* Su piedad el Cielo paga,  
qué me ha curado la llaga  
con solo poner la mano.

Qué te admiras? qué rezelas  
de un milagro no te pagas?  
hay mano de matar llagas,  
que es mejor que de candelas.

*Tob.* Mire, que pienso que estaba  
de la pierna bueno, y sano.

*Morr.* Ay tal mano! aquesta mano  
tiene consigo, y callaba?

*Ésáale la mano.*

*Tob.* Mal la virtud aprovecha,  
que hoy en mi mano no cabe.

*Morr.* Calle, santo, que no sabe  
qual es su mano derecha.

*Mug.* Que haga Dios milagros tantos!

*Morr.* De ver al bobo me arrobo.

*Mug.* Quieren curarme este bobo?

*Morr.* No curan bobos los Santos.

*Tob.* Que era fingido el dolor  
de la pierna, yo me espanto.

*Morr.* En fin, que por no ser santo  
me quiere hácer pecador?

*Tob.* Posible es, que esto ha de hacer?

*Morr.* No me la ha sanado? *Tob.* No.

*Morr.* Qué crea el milagro yo,  
y él no lo quiere creer!

*Tob.* Qué fingiese dolor tanto!  
al Grande Señor no irrité,  
y á los pobres no les quite  
la limosna.

*Morr.* Ya no es santo.

*Tob.* Sirva á un amo, hermano, pues  
andar así es indecencia.

*Morr.* Quiere que haga penitencia  
sirviendo? pues santo es.

*Tob.* Ayude trabajo igual,  
lleve el carretón en tanto.

*Morr.* Vuelvo á decir, que no es santo.

*Tob.* O yo le llevo. *Morr.* Si es tal.

*Tob.* Vaya:—

*Morr.* No hay que persuadirme.

*Tob.* Ayudar al pobre intente.

*Morr.* Está el milagro reciente,  
y puedo otra vez tullirme.

*Tob.* Yo á piedad como estas  
le ayudaré, viejo y flaco.

*Morr.* Que toque siempre á un bellaco  
andar con un bobo acuestas!

*Tira Morrón del pobre del carretón.*

Yo con la boba me embobo:  
dente su consolacion  
al pobre del carretón:

Que pida yo para un bobo!

*Tob.* Las gracias se dan al Cielo:  
el alma me ha enternecido.

*Mug.* Al pobre que ha encalvecido,  
que Dios le vuelva su pelo.

*Morr.* Voyme á andar por esos riscos,  
pues de mí mal satisfecho

*Tira Tobías del carretón.*

Tobias, conmigo ha hecho  
milagros, y basiliscos. *vase.*

*Salen Joseph, Sara, y Tobías el hijo.*

*Tob. hijo.* Tente, Sara.

*Joseph.* Espera, Sara.

*Sara.* Déxame, Joseph.

*Joseph.* Espera.

*Tob. hijo.* Mira.

*Sara.* Déxame Tobías.

*Tob. hijo.* Escucha.

*Sara.* En vano te quejas.

*Joseph.* No ves mi amor?

*Sara.* No le escucho.

*Tob. hijo.* Mi recato?

*Sara.* Quien le niega?

*Joseph.* Mi verdad?

*Sara.* Está desnuda,

y desnuda no he de verla,  
que para ver las verdades

los he de hallar mas honestas.

*Joseph.* Qué oídos no son capaces  
de una voz? á qué modestia  
no se ha atrevido el carifio,  
remiso ó torpe parezca?

*Tob. hijo.* Para el recato, señora,  
nació inútil tu vergüenza:  
no te busco carifiosa,  
solo te procuro atenta.

Del oír al merecer,  
hay gran distancia; merezca,  
que aproveches un sentido,  
ya que otro sentido niegas.

*Joseph.* Yo no quiero que me oigas,  
solo quiero que me veas,  
para conocer si al golpe,  
con que porfian mis quejas,  
se ablanda tu vista, ya

que tu oído no se mella.

*Tob. hijo.* Yo á que me escuches porfio,  
que como en mí solo reyna  
mi recato, quanto me oigas,  
es preciso que me creas.

*Sara.* Pues hablad los dos á un tiempo,  
dése la voz á la lengua,  
que no entrarán por mi oído  
eficaces vuestras quejas.

*Joseph.* Yo solo por tu hermosura,  
te adoro; solo por ella,  
ídolatra de tus ojos,  
de sus rayos en la hoguera,  
me sacrifico á mi mismo,  
bien que racional ofrenda.  
No tu recato me obliga,  
que yo me holgara que fuera  
esta llama inexórable,  
ménos grave, y mas honesta.  
A lo hermoso de la luz  
mariposa galantea,  
y si su amor del recato  
se prendáta, no cayera,  
la que iba volando en llamas,  
desvanecida en pavesas.  
La Clície, que amar aspira,  
gigante de amor descuella  
su púrpura y su jazmín,  
tan lasciva é inmodesta,  
que trocados los efectos,  
surten colores diversos,  
pues su jazmín se enrojece,  
y su púrpura se nieva:  
Tórtola gime en la rama,  
y con quezidos lamenta  
su consorte, y no es por él  
su dolor, que es por sí mesma;  
que á ser amor recatado,  
entre ternuras modestas,  
dexara para los ojos  
el lamento de las quejas.  
Mariposa soy, que aspiró  
(bien que el alana no tan ciega)  
á ser de ti s luces vivas  
ardiente reliquia muerta.  
Clície soy que á tus dos soles  
diligente competencia,  
por el oriente de amor  
desdeñoso el rayo acecha.  
Ave soy, que salpicando  
con lágrimas á las peñas,

lamento en sordos arrullos  
por nunca habitadas sendas.  
Llama, abrásame las alas:  
Sol, tu flor amante que ma:  
ave, huye de mi reclamo,  
porque seas, y yo sea,  
tu, desdeñ de mi porfia,  
y yo de tus rayos seña.

*Tob. hijo.* Yo, Sara, te quiero mas,  
(bien que ménos te parezca)  
que aun mas que ver tu hermosura,  
mas tu honestidad me prenda.  
Que al ver, que con tus virtudes  
al original semejas  
de un Dios, por seña de Dios  
te cupio en mi propia idea.  
Quererte por tu hermosura,  
es pasión sobre flaqueza,  
que es fácil aquel amor,  
que en el apetito quiebra.  
Y como mi amor es solo  
de hallarte hermosa y honesta  
me hace que te quiera mas,  
el ver que ménos me quieras.  
No es desprecio tu recato,  
virtud es, que es fortaleza,  
que no es serme desdeñosa  
el parecerme á mi honesta.  
A Dios le quiero imitar,  
ya que igualarle no pueda:  
él dispone que los hombres  
se multipliquen y crezcan.  
Obedecer quiero á Dios,  
mia procuro que seas,  
con amor, pero amor casto,  
porque quiero que parezca,  
de esta causa de mi amor,  
el efecto mi obediencia.  
Dios es galan de las almas,  
que las ronda, y galantea,  
y aunque aprecie la hermosura,  
mas estima la pureza.  
El recato es un remedo  
de la virtud mas perfecta,  
pues es la virginidad;  
y si en Dios caber pudiera  
una virtud, que sea mas  
que es otras virtudes, esta  
mas preeminente virtud,  
que es otras virtudes fuera.  
Quieres ver lo que Dios grande

aun para sí propio aprecia  
la virginidad? Pues Dios  
distinguió desta manera  
de sí al hombre esta virtud:  
que aquel que es padre en la tierra  
no es virgen; que decir padre,  
es decir hijo; y es fuerza,  
que ha de haber generacion,  
si hay padre, que padre sea:  
Dios dice, que ha de ser Padre  
por la voz de los Profetas;  
pues si Dios padre ha de ser,  
mira tu la diferencia  
con que goza esta virtud,  
pues no hay uno que ser pueda  
padre, y virgen, y él será,  
quando Hijo esperado tenga,  
virgen Padre por Virtud,  
y Padre, y Dios por Esencia.

*Sara.* Puesto que ya mis oídos  
escucháron vuestras lenguas,  
bien que la voz del amor  
las hiere y no las penetra,  
satisfacer solícito  
con una propia respuesta,  
á un deseo, y á un amor.

*Joseph.* Di, Sara.

*Tob. hijo.* Mi oído espera.

*Sara.* Tú, Joseph, á mi hermosura  
ciego aspiras, loco anhelas,  
y de estos rayos que dices,  
que son rayos, ser intentas,  
nube que me los empafie,  
ó Aguila que los beba.  
Pues no quiero agradecerte,  
que por tí propio me quieras;  
no me quiere á mi por mí,  
quien me ama por mi belleza.  
Por si me quiere no mas,  
por sí porque es evidencia,  
que fuera ménos amante,  
si yo fuera ménos bella.  
Y si tú por la hermosura  
me estás adorando, es fuerza,  
que si ella por accidente  
faltase, siendo ella muerta,  
tú por accidente dexes,  
de querer lo que hoy deseas.  
La hermosura es una rosa,  
que el alva hermosa despliega  
púrpura en verde capullo,

frágrancia en hōjas abiertas;  
y á la noche, fácil viento,  
si no la arranca, la quema.  
Per confrontacion, si acaso  
me estimaras, te quisieras;  
por la hermosura, no es bien,  
que aunque esta rosa tan bella,  
de los vientos no se abrasa,  
al que mas la rosa precia:

Luego que fino y constante,  
olfato, y tacto aprovecha,  
le causa el tacto embarazos,  
y la fragancia molestias.  
Y al plazo de ser ya suya,  
si hay plazo que serlo pueda,  
ó la aja, ó la deshoja,  
ó la marchita ó la dexa.

A Tobias si que estimo,  
que mi recato agradezca,  
pues él solo á la virtud  
ha pospuesto mi belleza.  
No digo yo que le quiero;  
pero dado que pudiera  
caber en mi voluntad,  
solo porque estima, y precia  
con recato, mi recato  
le pagara esta fineza:

Que yo, á quien el Cielo manda,  
que multiplique en la tierra,  
quisiera (si esto caber  
puede en la naturaleza)  
ser madre, y virgen á un tiempo;  
pero esta virtud reserva  
Dios para otra Madre Virgen,  
de quien él mismo suceda:  
que asi como él quiere ser  
padre, y virgen, así intenta,  
que sea virgen, y Madre  
la que Madre de Dios sea.

*Joseph.* Quererte por la virtud,  
no es amarte.

*Tob. hijo.* No lo creas,  
que amarte por tu recato,  
es quererte.

*Joseph.* Si dixera,  
que te queria sin verte,  
no fuera amor?

*Sara.* Quien lo niega?

*Joseph.* Luego no es lícito en mí,  
que por tí propia te quiera.

*Sara.* Por mí propia has de quererme,

pero sea de manepa,  
que no me quieras por tí,  
quando por mí nie deseas.

*Tob. hijo.* Luego si por tu pecado  
te quisiese yo ?

*Sara.* Ese fuera amor decente.

*Joseph.* Y el mio ? *Sara.* Lascivo amor.

*Joseph.* Pues hoy prueba  
arder eficaz mi llama,  
pues dura voraz mi pena.

*Tob. Lijo.* Hoy amor de tu cariño  
quilates limpios aprenda.

*Joseph.* Perdone Dios, pues te quiero  
no mas que por tu belleza.

*Tob. Lijo.* Dios se agrada, pues te adoro  
de haberte mirado honesta.

*Joseph.* No nie admities ?

*Sara.* Soy de mármol.

*Tob. hijo.* No me quieres ?

*Sara.* Soy de cera.

*Joseph.* Tanto desden á un amor ?

*Tob. hijo.* Tanto recato á una lengua !

*Joseph.* Habla , pues .

*Tob. hijo.* Responde , Sara.

*Salen Tobias , Ana y Raguel.*

*Tob. Hijo,* Tobias , que esperas ?  
quando el Militar estruendo  
de las caxas, y trompetas  
nos obliga á que marchemos  
con Senaquerib y es fuerza ?

*Mira á Sara y á Joseph.*

Sara , y Joseph en Palacio  
os entráis de esta manra,  
quando es precepto del Rey,  
que ningun Hebreo pueda  
osadamente violar  
el sagrado de estas puertas ?

*Sara.* Viendo , señor, que te partes :-  
*Jose.* Viendo , señor, que nos dexas :-  
*Sara.* Y que queda sin amparo :-  
*Jose.* Toda la Nacion Hebræa :-  
*Sara.* Arroja lo nuestro afecto :-  
*Jose.* Despechada la voz nuestra :-  
*Sara.* Con lágrimas en los ojos :-  
*Jose.* Con suspiros en la lengua :-  
*Sara.* Que tambien tiene la voz  
raudales para las quejas :-

*Lor 3.* Solicitamos tu amparo.

*Tob. Hijos,* levantad , no os vean  
los criados de Palacio  
que esas quadras atraviesan ;

idos , que yo os buscaré.

*Sara.* Ana , ya que yo no pueda  
ablandarle con mi voz,  
mi voz desmayada esfuerza.

*Ana.* Señor , mira por tu Pueblo,  
sustituto de Dios, seas,  
no desampares tus hijos.

*Tob.* Esposa , no me enternezcas,  
que con el Rey tengo de ir.

*Tob. Lijo.* Labrador de Dios, qué esperas ?  
ara bien esos oidos  
á esta lluvia de las quejas.

*Tob.* Por vosotros voy con él.

*Sara.* Qué gran crueldad !

*Joseph.* Qué inclemencia !

*Tob.* Presto volveré , hijos míos.

*Sara.* No hallarás á los que dexas.

*Sal Raguel.* Tobias , si acaso el llanto  
puede suspender tu ausencia,  
ten lástima de mi hija  
Sara , que ya esclava queda,  
sin tu amparo, que es el mio,  
del poder , y de la fuerza ;  
oye las miseras voces  
de tu Pueblo, que las penas  
con una lágrima , y otra  
las ablandan , ó las mellan.

*Tob.* Ay de tí , infelice Pueblo !  
y ay de mí ! que ya me dexan  
compasivo vuestras voces  
obligado á las ternezas.  
Qué me aconsejas , Tobias ?  
tú , Ana que me aconsejas ?

*Ana.* Que al Rey dexes por tu pueblo.

*Tob. hijo.* Que á esta desnudez atiendas.

*Tob.* Y si al Rey dexo ?

*Tob. Lijo.* Dios es  
mas que el Rey , y él no te dexa.

*Tob.* Y si huyendo me encontrase.

*Ana.* Dios le atajará las sendas.

*Tob.* Y si el barro de mis pies  
se pegase con la tierra,  
que soy tierra , y puede ser  
que una con otra se prenda ?

*Sara.* El espíritu la anima,  
y si él es torpe , ella vuela.

*Tob.* Pues , hijos , y esto ha de ser,  
esclava la noche , apénas  
enseñará la S , y Clavo,  
que el Sol puso en su faz negra,  
quando huyendo desde el campo

de Senaquerib , intentá  
mi industria buscar los nuestros,  
que entre las palmas espesas  
de los montes ( cuyos frutos  
nuestros semblantes semejan )  
ocultos podrán estar;  
Ana , mi consorte lleva  
con que poder remediar  
del hambre , y se la molestia:  
Ahora vamos con el Rey;  
luego huiré de la cadena,  
ó privanza en que mi vida  
ha tanto que vive presa.  
*Tob. hijo.* Muera este ingrato tirano  
de las voluntades nuestras.  
*Ana.* Muera el idólatra falso,  
que del Señor en su ofensa,  
supuestos Dioses adora.  
*Raguél.* Nunca las altas almeas  
de Jerusalem tremolen  
sus vencedoras banderas.  
*Sara.* Mátele Dios, que es el Dios  
de las venganzas , y sea  
de su infeliz muerte un Angel  
el Ministro que la exerza.  
*Todos.* Porque vengados:—  
*Sale el Rey y Soldados.*  
*Rey.* No temo  
vuestro Dios, que aunque él pudiera,  
son mis Dioses mas que un Dios,  
y haré yo que me defiendan. . . .  
*Hincanss de rodillas, y lloran.*  
*Tob.* Rey , señor:—  
*Rey.* Alamo ingrato  
al cariño de la yedra :  
temporal Camaleon,  
que hoy truecas tu color mesma;  
vistiéndote de la ira  
en que tu pasión te ciega :  
niega , que desconocido  
á mis favores , deseas  
que á las alas con que al Sol  
penetrar mi vuelo anhela,  
ruegas tú que al suelo baxen  
desplomadas , y deshéchas.  
Niega , que dentro en palacio  
con tus Hebreos reprobabas  
mi religion.  
*Tob.* Soy ingrato,  
dame la muerte.  
*Rey.* Ahora niega,

que conspiran á mi muerte  
vuestros azeros y lenguas.  
*Tob.* No te buscaré piadoso,  
justiciero te quisiera ,  
porque solo tan gran culpa  
recompense tan gran pena.  
*Rey.* Qué humildes y que traidores !  
aquesta es la vez primera;  
que el traje de la humildad  
se ha vestido la soberbia.  
Hoy morirás á mis iras,  
ingrato.  
*Tob.* La muerte venga.  
*Rey.* Pues no ha de ser el cuchillo.  
quien me vengue, y quien te ofenda.  
*Ola. Sold. 1.* Señor.  
*Sold. 2.* Qué nos mandas?  
*Rey.* A esta vil canalla Hebrea,  
para exemplo de los otros,  
desnudad en mi presencia.  
Y por diferentes partes,  
sin que el uno al otro vea,  
por esos desiertos montes,  
de la noche á la molestia,  
y del día á la fatiga,  
de la lluvia á la inclemencia,  
á la impiedad de la escarcha  
exemplos misereros sean :  
*Desnudanlos.*  
cada qual solo por sí  
escarmiento de sí aprenda.  
Ningun Asirio Soldado  
á su voz se compadezca,  
ni dé sustento , ninguno  
su desnudez vestir pueda.  
Hambre, y sed solo les mate;  
en las rústicas cortezas  
de los árboles , que son  
padrones que Dios vejeta,  
escriban su infamia misma.  
No borre el Austro las letras  
de epitafios que se escriban  
de su ruina en las arenas :  
á Ana desnudad. *Ana.* Señor:—  
*Tob.* Ay dulce y querida prenda !  
*Rey.* Mirad si acaso llevaba  
joyas. *Desnudanla.*  
*Sold.* Oro y joyas lleva.  
*Rey.* Ea , no quede un Hebreo  
de quien todos no escarnezan.  
Desnudad esta mentira

del mundo, porque se vea,  
que no solo las verdades  
es bien que desnudas vengan.

*Tob. hijo.* Haces bien.

*Tob.* Ay hijo mio!

*Tob. hijo.* Ay mi Sara! quien pudiera  
vestir á tu honestidad!

*Rey.* Indignos, de esta manera  
ha de ballar á mi crueldad,  
quien no quiso á mi clemencia.  
Salid, infames, del Templo  
de aqueste Dios de la tierra:  
apartadlos, divididlos.

*Divútenlos.*

*Tob.* Yo merezco que me ofendas,  
mas dexame con mi esposa.

*Rey.* No le dexéis ir con ella.

*Tob. hijo.* Yo iré con el padre mio.

*Rey.* En vano ese premio esperas.

*Raguél.* Sara, señor, es mi hija,  
dexa que conmigo venga.

*Rey.* Obre solo mi crueldad.

*Joseph.* Sara es mi esposa, no quieras,  
que en el puerto de mi amor  
quede surta una sospecha.

*Apartánlos.*

*Rey.* Haced lo que os mando ahora,  
veamos si el Dios que veneran  
les libra de mi rigor,  
si es que es Dios.

*Tob.* Quiere él que tenga  
estos trabajos por él.

*Rey.* Otros mayores te esperan.

*Tob. hijo.* Dios confortará á sus siervos.

*Ana.* El como piadoso quiera,  
que otra vez vea á mi esposo.

*Tob.* Pues Ana, en tanto, paciencia.

*Sara.* Raguél padre mio, á Dios.

*Raguél.* Mi Sara, con él te queda.

*Tob.* A Dios, pedazos del alma.

*Ana.* Tobias:—

*Tob.* No me enternezcas.

*Jose.* Sara:—

*Sara.* No escucho tu llanto.

*Tob. hijo.* Rey:—

*Rey.* Sorda está mi clemencia:  
á Jerusalem, Soldados.

*Tob.* A mi sentimiento, penas.

*Ana.* A sufrir por Dios trabajos.

*Tob.* A esperar por Dios ofensas.

*Joseph.* Deme templanza mi amor.

*Sara.* Deme consuelo mi pena.  
*Tob. hijo.* Deme alivio mi esperanza.  
*Tob.* Dios quiera darme paciencia.  
*Vanse cada uno por su puerta.*

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Tobias viejo vestido de pobre, y  
otro, que lo guia.*

*Pob.* Ea, sntaos, padre amado.

*Tob.* Es vuestra esta casa? *Pob.* Sí,  
y podeis estar aqui  
seguro. *Tob.* Dios sea loado,  
que en tan grande adversidad;  
un Asirio he conoecido,  
que me sea agradecido.

*Pob.* Si quieres ver la lealtad  
que os tengo, ya veis que el Rey,  
que á vuestro suplicio aspira,  
los ardores de la ira  
hace preceptos de ley.  
Que ninguno os dé sustento,  
ya visteis que lo mandó;  
pero compasivo yo,  
pedir para vos intento  
por toda nuestra Ciudad,  
al que enternecido viere,  
y de lo que Dios me diere,  
daros quiero la mitad.

Que aunque el pregon ha mandado  
público, que yo escuché,  
que nadie su casa os dé,  
en mi casa os he ocultado,  
toda el alma enternecida,  
pues quiero de aquesta suerte,  
por no ver cierta esa muerte,  
lograr dulcos esta vida.

*Tob.* Un mes ha (triste de mí!)  
que pido limosna yo,  
tan hecho mi oido al no,  
que ya desconozco el si.  
Si por templar mis enojos,  
á algun Asirio obligué  
que me diese, solo fué  
con las puertas en los ojos.  
No hay ninguno que se obligue  
de mi desnudez y hambre,  
y la perniciosa enjambre  
de muchachos me persigue.  
Quando en las calles, tal vez,

mi hambre el suelo examinó,  
hueso, que el perro royó,  
le repaso yo otra vez.  
Y si algo el hambre logró  
para mi sustento, fué  
la inútil cáscara, que  
el cuchillo desechó.

**Pob.** Sobre esta tabla os sentad,  
*Saca una tabla.*  
que está muy húmedo el suelo.

**Tob.** Que no he de poder, rezelo,  
levantarme. **Pob.** Levantad.

**Tob.** En fin, vos solo habeis sido,  
sin que haya distancia alguna,  
el que en la adversa fortuna  
da los brazos á un caído:  
vuestro amor es sin segundo.

**Pob.** Aquí os podeis recostar.

**Tob.** Tabla, vos me habeis de sacar  
de las borrascas del mundo.

**Pob.** Negro este pan he traído,  
*Saca un panecillo.*  
que la piedad recogió.

**Tob.** A buena ocasion llegó,  
dos dias ha, que no he comido.

**Pob.** Posible es, que os paseis vos  
sin pan, que al hombre alimenta?

**Tob.** Amigo mio, ¿sufrenta  
mucho un auxilio de Dios.  
A mi Tobias querido  
habeis visto? **Pob.** Pienso yo,  
que de Ninive partió  
á Ragés. **Tob.** Ay hijo mio!  
mi hijo se fué á Ragés?  
cómo iba? **Pob.** Presumo yo,  
que aherrojado le llevó.  
Senaquerib. **Tob.** Rey oruel!  
visteis á Ana mi muger?

**Pob.** Desnuda, triste, afligida,  
para ganar la comida  
la vi buscar que texer:  
miserable vida pasó.

**Tob.** Dios me quiere castigar.

**Pob.** Pedir en que trabajar  
la he visto de casa en casa,  
de limosna. **Tob.** Triste yo!  
quando la visteis así,  
no os dixo nada de mí?

**Pob.** Sí, por vos me preguntó.

**Tob.** Llamadla por vuestra fe,  
hacedme esta caridad.

**Pob.** Es Ninive gran Ciudad,  
y no sé si la hallaré.

**Tob.** Grau frio tengo, ay de mí  
no lo hace el día, la edad.

**Pob.** Con mi capa os abrigad.  
*Dale su capa.*

**Tob.** Vuestra capa me dais?

**Pob.** Sí:  
déxame, amigo, salir  
á algun remedio buscar,

**Tob.** Bien caro te ha de costar,  
pues que lo vas á pedir.

**Pob.** Los pobres todos aquí,  
quando quiere anochechar,  
se vienen á recoger.

**Tob.** Los de esta contorno?

**Pob.** Sí.

**Tob.** Vuestra gran elemencia obre.

**Pob.** Ved, que os pueden conocer,  
cubrtos.

*Vase el Pobre.*

**Tob.** No hay que temer,  
que nadie conoce á un pobre.  
Mucho la gota me adige,  
Dios Grande, Sumo Jeobad,  
la enfermedad de ser rico  
solamente me dexais;  
mas si la riqueza es  
la mayor enfermedad,  
no tengo ya las riquezas,  
y quedéme con el mal.  
De nidos de Golondrinas  
pablado está este zaguan;  
la luz, no por los resquicios,  
por roturas se entra acá:  
labrados estan los techos  
á la malicia no mas.

*Dentro Ana.*

**Ana.** Ha de casa.

**Tob.** Quien llama?

**Ana.** Decidme si acaso habrá  
quien lino quiera texer,  
ó cáñamo rastrillar?

**Tob.** Ana es la que ha llegado  
á la puerta del zaguan,  
ó el oído me ha engañado;  
plegue á Dios, que sea verdad.  
Si habrá.

*Salta Ana mal vestida hilando.*

**Ana.** Sea Dios en esta casa.

**Tob.** Si hay pobres, así será.

*Ana.* Padre, que sobre esa tabla  
recostado ahora estais;  
quereis darme de limosna:  
en que poder trabajar?  
Y ya que por este precio  
no alcance vuestro caudal,  
á esta misera muger  
dad un pedazo de pan.

*Tob.* Quien sois?

*Ana.* Yo fui muger  
de Tobías.

*Tob.* Dónde está?

*Ana.* No sé de él.

*Tob.* Y vuestro hijo

Tobías? *Ana.* Dos meses ha,  
que Senaquerib el Rey,  
con prision, y con crueldad,  
por esclavo le llevó  
de su Ejército Imperial:

*Llora.*

bien lo han sentido mis ojos.  
*Tob.* Mas parece que llorais  
por un hijo, que está ausente,  
que un dueño, que ausente está:

quereis más á vuestro hijo?  
*Ana.* No quisgo á mi hijo más;  
pero al ver que fué mi esposo,  
por quien padeciendo está,  
se va hácia el uno la queja,  
y hácia el otro la piedad.  
Dadme un sustento por Dios,  
que ya empiezan á flaquear  
los espíritus vitales,  
y desmayada, y mortal,  
ni llorar pueden mis ojos,  
ni mi aliento suspirar.

*Tob.* Ana, para ese desmayo  
agua no te faltará,  
que rebosando está siempre  
de mi llanto el manantial.

*Ana.* Esposo?

*Tob.* Querida prenda?

*Ana.* Que llevo á mirarte ya?

*Tob.* Y á tiempo, que de mi muerte,  
se llegó el plazo fatal.

*Ana.* Que sufras estos trabajos!

*Tob.* Dios me los sabrá premiar.

*Ana.* El te castiga.

*Tob.* Bien hace,  
eso debe de importar.

*Ana.* Fortuna adversa!

*Tob.* Qué importa?

*Ana.* Dios, contigo, airado está.

*Tob.* Lo que en Dios parece ira,  
yo sé que es en él piedad.

*Ana.* Qué bien tienes?

*Tob.* Los trabajos. *Ana.* Gustas de ellos?

*Tob.* Dios los dá.

*Ana.* Nada veo en tí, Tobías,  
que te pueda consolar.

*Tob.* Yo sé, que tengo una cosa,  
que Dios con su potestad,  
aun siendo Dios, no la tiene.

*Ana.* Qué dices? *Tob.* Tu lo verás.  
Tiene Dios pobreza? *Ana.* No.

*Tob.* Dios no la estima?

*Ana.* Es verdad.

*Tob.* Pues si yo tengo pobreza,  
y Dios no la tiene allá,  
con estimarla Dios tanto;  
luego alguna cosa hay,  
que tengo yo y Dios no tiene,  
con ser Dios quien tiene más?

*Ana.* No es la pobreza virtud?

*Tob.* Si es. *Ana.* Luego es negar,  
que hay virtud, que Dios no tiene?

*Tob.* Si tiene, y tú lo verás.  
Si hay necesidad en Dios,  
es de tenerla no más.

*Ana.* Pues cómo la ha de tener.

*Tob.* El dice, que baxará  
(por la voz de los Profetas,  
que son voz de su verdad)  
á ser Hombre; pues si Dios  
á ser Hombre ha de baxar,  
en baxando Dios á serlo,  
él tendrá necesidad.

*Ana.* Dios, porque tú despreciaste  
tu fortuna, y tu caudal,  
te castiga solamente:  
si fuiste nube capaz,  
que del Sol Senaquerib,  
los rayos logrado has:  
si monte, que registraste  
el primer rayo solar,  
porque nube no lograste  
su luz con tu actividad?

*Tob.* Porque el que al lado de un Rey,  
fuere privado real,  
ha de ser monte, y no nube:  
los dos tienen vecindad  
con el Sol; la nube usurpa  
la luz del Sol celestial.

recogiendo para sí  
lo que es para los demas.  
Los montes lgran los rayos;  
pero del monte verás,  
que reparte á las campañas  
lo mismo que el Sol les dá.  
Monte he de ser , y no nube,  
si es que á alguno he de imitar;  
que ella sabe obscurecer,  
y el monte reverberar.

El da quando reverbera,  
la nube usurpa no mas;  
y si los dos son privados  
del Sol , por la vecindad,  
quero olvidar al que usurpa,  
é imitar quero al que la da.

*Ana*. Un pobre llega á la puerta.

*Tob*. Es alvergue este zaguan  
de pobres.

*Sale un Ciego pobre.*

*Ciego*. Sean loados los Dioses.

*Tob*. No lo serán.

*Ana*. Asirio es.

*Ciego*. En todo el dia  
no he podido acaudalar,  
con que comprar de las sobras  
de Dios , un poco de pan.

*Ciego*, y descalzo procuro  
todo el tacto aprovechar  
para discurrir las calles,  
y en ninguno hallo piedad.  
Nunca vi la luz del Cielo;  
siempre en tiniebla mortal  
he vivido , y no he gozado  
la luz del Sol celestial.

*Tob*. Ana, ese misero Ciego  
bien te puede consolar.

*Ana*. Ese tiene mas consuelo;  
porque cómo puede estar  
mal hallado con la sombra,  
quien no vió la luz jamas ?  
A tí , y al Ciego , esta vez  
daros quero un exemplar.  
El pobre , que rico fué,  
siempre lamentando está  
la riqueza que ha perdido,  
sintiendo mucho su mal,  
su trabajo , y desnudez,  
y le hace desconsolar ,  
con la memoria del bien,  
la pertinacia del mal.

Tú , y el Ciego , él un alivio,  
y tú una queixa formad;  
él , que no ha visto á la luz,  
y tú , á la necesidad.  
Consuélese él con la sómorã;  
tu ruiza puedes llorar :  
tú , de que has baxado á ménos,  
y él , de que no se vió en mas.

*Tob*. No me dês consejos , Ana,  
que tan inal todos me estan,  
que yo le agradezco á Dios,  
que me dió prosperidad.  
Ya Dios me dió que yo diese;  
y aunque en mí no hay ya que dar,  
porque me ha quitado el mundo  
lo que él á los hombres dá,  
lo que Dios me dió que diese,  
no me lo puede quitar.

*Sale Morrión con un parche en un ojo , y  
linterna.*

*Morr*. De la tlaça de la pierna  
descarnóseme la flor,  
y he dado en Demandador,  
que es otra flor mas moderna.  
Este es officio mas fiel;  
el gran Rey Salmanasar,  
un Becerro hizo adorar,  
y yo pido para él.  
Mi industria en esto me mete  
y en este exercicio yerro  
que nadie para un becerro  
pide , sino un alcahuete.

*Ana*. Es pan ?

*Tob*. Si , para los dos.

*Ana*. No he comido desde ayer.

*Tob*. Muy bien lo puedes comer,  
que es de las sobras de Dios.

*Ana*. Pues dame un bocajo. *Tob*. Ten,  
come del que Dios te dá.

*Ana*. Qué bien amasado está !  
como es poco , sabe bien.

*Morr*. No hay un piadoso , un hermano  
de quantos en casa estan,  
que dé un pedazo de pan  
á un pobre ?

*Ana*. Perdone , hermano.

*Tob*. Ana déxale llegar,  
que á su voz me enteruecí.

*Ana*. Perdone , hermano.

*Morr*. Vé aqui,  
que no quero perdonar.

*Ana.* Si no hay pan para los dos  
aquí tu piedad no obra.

*Tob.* Si á Dios le doy que sobra,  
que le vengo á dar á Dios?

*Ana.* Gran piedad!

*Tob.* Mas satisface,

Ana, si lo has advertido,  
el pan dado, que comido:  
llegue, hermano. *Morr.* Que me place.

*Tob.* Tómelo.

*Morr.* Pague este bien el Señor.

*Tob.* Si pagará.

*Ana.* Santo hombre!

*Morr.* Qué espero ya?

Tobías es, por San Moysen;  
no me conoció, y mi enojo  
satisfaré con mi brio:  
de verle pobre me rio.

*Tob.* Qué es lo del ojo, hijo mio?

*Morr.* Lo del ojo, es mal de ojo.

*Tob.* Veamos el mal, y Dios obre  
como piadoso despues.

*Morr.* Deténgase, piensa que es  
la pierna del otro pobre?

*Tob.* Vé algo con él?

*Morr.* Bien pudiera.

*Ciego.* Tuerto está?

*Morr.* Si camarada,  
de comer una tortada  
me quedé de esta manera.

*Salé Pob. 2.* Podré en aqueste portal

dormir esta noche? *Tob.* Sí,  
los pobres vienen aquí  
de todo el contorno. *Morr.* Ay tal!

Tobias me ha de pagar  
lo de la pierna, si puedo;  
aquí he de sentarme. *Ciego.* Quedo,

señor tuerto, hágase allá,  
no vé, que á este lado estoy?

*Morr.* Hable con humildes ruegos,  
que el tuerto es Rey de los ciegos.

*Ciego.* Es verdad.

*Morr.* Pues su Rey soy.

*Tob.* Ya ha anochecido, y ya van  
viniendo pobres aquí;

Ah, que gusto es para mí!

*Salé Pob. 1.* Es Tobias?

*Tob.* Hijo, sí.

*Pob. 1.* Aquí te traigo este pan,  
que podeis comer los dos.

*Tob.* Y aun vos podeis ayudar,

Ana, no hay que desconfiar,  
que es gran tesoro Dios.

*Pob. 1.* Tomad. *Tob.* Partirlo queria,  
y no tengo fuerzas, no.

*Ana.* El perro el pan te quitó.

*Tob.* Dexale por vida mia,  
que un perro no sabe hablar,  
y la hambre le hizo venir.

*Morr.* El no lo sabe pedir,  
pero lo sabe tomar.

*Pob. 1.* Dele mala rabia.

*Dante.*

*Tob.* Es yerro

que le deis la muerte así;  
decidme infamias á mí,  
pero no hagais mal al perro.

*Pob. 1.* Viejo loco como aquí  
tal injuria haceis á Dios?  
el pan que os da el Cielo á vos,  
se lo dais á un perro?

*Tob.* Sí;

y para que no os asombre,  
es un perro tan leal,  
que con ser irracional,  
sabe hablar mejor que un hombre.

*Pob. 1.* A los Dioses ha enojado,

*Quitule la capa.*

mi capa quiero cobrar.

*Tob.* Otros me suelen quitar  
aquello que no me han dado:  
vos me la disteis, no temo  
el frio, y yelo tambien.

Ya os cansais de hacerme bien?

*Pob. 1.* No lo merece el blasfemo.

*Morr.* Colgar quiero esta linterna,  
y tenderme en este suelo.

Yo tengo gran desconsuelo  
sin la renta de la pierna;  
mas satisfacer mi enojo  
en Tobias he ofrecido:  
por Dios, que no me ha valido  
veinte mendrugos el ojo;  
de trapos, é hilas, ganar  
una gran renta solia.

*Tob.* Llorando estás, Ana mia?

*Pob. 1.* Harto tiene que llorar  
de ver á su lado un loco.

*Ana.* Bien decis.

*Tob.* Que es lo que escucho?

*Pob. 2.* Que pudo subir á mucho,  
y vino á quedar en poco.

*Tob.*

**Tob.** Dios de Abraham ,  
dadme auxilios vuestros vos.

**Pob. 1.** Oye , pídale á ese Dios  
una libreta de pan.

**Ciego.** Y si tanto de él espera,  
que ha de socorrerle aquí,  
pida á ese Dios para mi  
unos zapatos siquiera,  
que serán dones muy gratos,  
si los alcanza , los dos.

*Quítase los zapatos y dáselos.*

**Tob.** Ya se los pedí , y ya Dios  
os envía esos zapatos.

**Ana.** Cómo así queréis usar  
una piedad , nunca usada ?

**Tob.** Ellos no sirven de nada,  
porque yo no puedo andar;  
él está ciego , y yo no,  
yo no puedo andar , él sí;  
Dios puso su vista en mí,  
y en él mis plantas trocó;  
y así , sin iras , ni enojos,  
al ciego , y pobre que ves,  
darle quisiera mis pies,  
pues él me ha dado sus ojos.

**Ciego.** Que mal cordovan !

**Ana.** Ah , ingratos !

mira si lo agradeció.

**Ciego.** La presa con que los dió,  
vale mas que los zapatos.

*Sale la mujer del carreton.*

**Mug.** Sean los Dioses aquí.

**Morr.** Esta es la pobre que canta.

**Ana.** Tu gran paciencia me espanta.

**Cieg.** Hermana , siéntese aquí,  
que la historia ha de cantar me :  
de Tobias. **Mug.** Si quisiera  
darme un pedazo de estera,  
ó una tabla en que sentarme,  
toda su historia sabrá,  
aunque es prodigiosa y triste.

**Morr.** El asiento que pediste,  
Tobias nos le dará.

**Pob. 1.** Pues yo quitársele qujero.

**Mug.** Servitor , so limosnero,  
todos estamos acá.

**Tob.** Esta tabla me dexad;  
á vuestra piedad acudo.

**Mug.** Si él estuviera desnudo,  
le matara la humedad.

*Quítala.*

**Ana.** Que se tullirá he creído ;  
siquiera esta tabla cobre.

**Morr.** Hermana mia , si es pobre,  
qué importa que esté tullido ?

**Ana.** Lo que me decis ignoro.

**Morr.** Dexe tullir á Tobias;  
yo fui tullido seis días,  
y me valió un pozo de oro.

Qué se hizo el gran bobazo  
de su marido ? **Mug.** Murió.

**Morr.** De qué. **Mug.** No se le baxó  
la calva hasta el espinazo ?

**Ciego.** Grand mal !

**Mug.** Buen siglo haya,  
que me hace gran falta á fe.

**Morr.** Vaya la cancion.

**Mug.** Si haré.

ayúdenme todos. **Morr.** Vaya. **Cantan**

**Mug.** Erase , que sea :—

**Todos.** Que en hora buena sea.

**Mug.** Erase un Judío :—

**Todos.** No es pariente mio.

**Mug.** Que el Rey le queria :—

**Todos.** Y qué mal hacia !

**Mug.** Huirse descaba ,  
y halláron que mudaba  
los trastes á Judea.

**Todos.** Erase , que sea , &c.

**Tob.** Quien sufrió injuria tan rara !  
quien no muere de esta pena !

**Ciego.** La letrilla no es muy buena,  
pero cierto que es muy clara.

**Morr.** Este viejo , hermano mio,  
que ves con tanta afliccion.  
es Ateísta , y ladron,  
con su punta de Judío.

**Ciego.** Presiga , por vida mia.

**Ana.** Quien no siente , y quien no llora !

**Mug.** Cantemos todos ahora  
las coplas del otro día.

**Canton.** El Rey que piadoso es,  
á aqueste viejo sin Dios,  
dábale , que diese dos,  
y quedábase con tres.

**Morr.** Mas que le da vanagloria  
la cancion al viejo loco ?

**Tob.** Divertido estaba un poco.  
Amigos , cantad mi historia,  
que es rara , y es peregrina :  
Ay Ana mia.

**Ana.** Que ha sido ?

**Tob.**

*Tob.* En los ojos me ha caído  
estiércol de Golondrina.

*Pob.* 1. Los Dioses, nuestras Deidades,  
castigan a queste infiel.

*Morr.* Y hasta las aves, en él  
hacen sus necesidades.

*Tob.* Mirame, que me congójo.

*Ana.* Aquí está la luz. *Sacan luz.*

*Pob.* 1. Yo creo, que miente.

*Ana.* Veísmo? *Tob.* No veo.

*Morr.* Hermana, sóplele el ojo

*Tob.* A un tiempo en los ojos dos  
el estiércol me ha caído.

*Morr.* Melones habia comido  
la Golondrina, por Dios.

*Tob.* Cegarme una Golondrina

de la manera que ves,  
no es acaso? *Ana.* Pues que es?

*Tob.* Voluntad de Dios Divina.

*Ana.* No te desesperas, di?

*Tob.* Un donsueto Dios me ha dado.

*Ana.* Y qual es?

*Tob.* Que me ha cegado,  
porque no me vea á mí.

*Mug.* No siente, gime, ni llora.

*Ciego.* No está ciego, no lo creo.

*Dentro una voz.*

No hay quien entierre este Hebreo,  
que han dado la muerte ahora?

*Tob.* Ana, levántame al punto.

*Ana.* No puedo. *Tob.* Qué viejo estoy!

*Ana.* Adonde quieres ir? *Tob.* Voy  
á enterrar este difunto.

*Morr.* Donde va este viejo?

*Tob.* Ah cruel!

Toda mi piedad procura  
ir á darle sepultura.

*Morr.* Oye, entiérrase con él.

*Tob.* Ana, llévame hasta allá.

*Ana.* Queexas al Cielo daré.

*Morr.* Venga, yo le guiaré.

*Tob.* Donde está, hijo?

*Pob.* 1. Aquí está.

*Ana.* Ea, vámonos los dos.

*Tob.* Llévame al difunto, Ana:  
hijos, no falten mañana.

*Todr.* A Dios, hipócrita.

*Tob.* A Dios. *Panse.*

*Salen en otro tablado, que estará en frente  
del teatro principal, Ragú!,  
Sara, y Joseph.*

*Joseph.* Ya hemos llegado los tres  
á esta Ciudad de Ragés:  
ya del Rey libres estamos.

*Rag.* Gracias á Dios, que llegamos.

*Joseph.* Es esta tu casa? *Rag.* Esta es:

ya, Sara, puedes dexar  
el gemir, y el suspirar,  
y hoy en tálamo dichoso,  
Joseph ha de ser tu esposo.

*Joseph.* Feliz yo, que he de gozar  
una tan rara hermosura,  
que ser incendio procura,  
entre almas, y brazos dos,  
de los pinceles de Dios,  
hoy la mas bella pintura.

*Rag.* Hija, ya no hay mas que esperes,  
esposa de Joseph eres,  
dueño, y esposo te doy.

*Sara.* Tu hija obediente soy;  
haz de mí lo que quisieres;  
mas si á Dios has de imitar,  
en quien me llegas á dar,  
no es amor casto el que ví.

*Rag.* A Joseph te prometi,  
y la mano le has de dar.

*Sara.* Alma, y amor, que en mí están,

*Dale la mano.*

hoy la obediencia te dan.

*Joseph.* Temple este incendio tu yelo.

*Rag.* Descienda en los dos del Cielo  
la bendicion de Abraham.

*Joseph.* Ya que se ha llegado el dia

en que yo te llame mía,  
permite que mi alvedrio  
goce el menudo rocío,  
que el Alva en tus labios cria.

Permiteme mas decente,  
para que correr intente  
mi amor con mayor trofeo,  
que se esparza mi deseo  
por el campo de tu frente.  
Si me aborrecieres tanto,  
que llores de odio, ó espanto,  
llague el tiempo, en que yo ciego,  
hidrópico de mi fuego,  
me beba todo tu llanto.

Tu faz divina y hermosa,  
rampoco esté vergonzosa  
quando á premiarme te dignes,  
que se profana en jazmines

la modestia de la rosa.  
 Y en fin, vengza mi cuidado,  
 sea ardiente, ú obstinado,  
 tu hermosura celestial,  
 aunque me parezcas mal  
 despues de haberte gozado.

**Rag.** Si agradar quieres á Dios,  
 has de guardar continencia  
 por tres dias, desde hoy:  
 ven al Templo, donde puedas  
 darle gracias, pues te da  
 Dios el premio que deseas.

**Joseph.** En tanto que de mis lazos  
 no es prision mi Sara bella,  
 no me ha dado Dios á Sara;  
 dexame gozar con ella,  
 y luego á Dios le daré  
 gracias de que mia sea.  
 Si es mia, y yo no la gozo,  
 qué importa que lo parezca?  
 Y así, para darle gracias  
 de que me la dió quisiera  
 darle gracias por gozarla,  
 pero no por merecerla.

**Sara.** Tu amor es libidinoso,  
 quando era justo que fuera  
 amor casto; y el Dios Grande,  
 de ese amor no se contenta.

**Joseph.** No seas, no tan hermosa,  
 y yo haré lo que me puegas:  
 dexanos solos, Raguél.

**Rag.** Ya os dexo.

**Sara.** Señor, espera:  
 y ya que Joseph no quiere,  
 darle al Cielo gracias, dexa,  
 que Sara dé al Cielo gracias  
 de que Joseph suyo sea.

**Rag.** Dices bien, vamos al Templo,  
 Joseph. **Jose.** En vano lo intentas;  
 si Dios ya me ha dado á Sara,  
 no hay mas que darme en la tierra.

**Sara.** Dios no quiere ingravidades.  
**Joseph.** Ni Dios quiere impertinencias.

**Sara.** Pues no has de verme en tus brazos,  
 si primero no me dexas  
 darle gracias al Gran Dios  
 de Abraham.

**Joseph.** No te detengas,  
 que se arde mi amor en iras,  
 no des fuego á esta materia.

**Sara.** Pues vé al Templo.

**Rag.** Espera Sara.  
**Joseph.** Ah Raguél! no la detengas,  
 que es tormento la esperanza,  
 si á la posesion se accorça.

**Rag.** Siguenie. **Sara.** Vamos, Raguél.  
**Rag.** Ven, Joseph.  
**Joseph.** Terrible pena!  
**Sara.** Hágase tu voluntad  
 en mi Dios de la Clemencia.

**Rag.** Sucesion has de pedir  
 al Cielo.

**Sara.** El Gran Dios lo quiera.  
**Joseph.** Goce yo á mi hermosa Sara,  
 y mas que nunca la tenga. *Vase.*  
*Raguél queda de rodillas, y Sara con un  
 libro en la mano en este tablado, y salen  
 en otro tablado Tobias el viejo cie-  
 go, y Ana guiándolo.*

**Tob.** En el campo estamos? **Ana.** Si.  
**Tob.** Anochece? **Ana.** Las tinieblas,  
 como son vecinas suyas,  
 las faltas del Sol acechan.

**Tob.** No han quejido  
 los pobres darme posada:  
 hay arena en esta parte?  
**Ana.** No la hay.

**Tob.** No es muy mal colchoç  
 la tierra: está arada?  
**Ana.** No lo está.

**Tob.** No he encontrado uno, que quiera  
 darme una caballeriza  
 de limosna. **Ana.** Si tu vieras  
 la gente que te persigue:  
 no hallo quien no te escarnezca.

**Tob.** Bien hizo Dios en cegarme,  
 para que yo no lo vea,  
 que me yelo, y tápame. **Ana.**

**Ana.** Espóso no me enterneças,  
 que yá el espíritu mio  
 con los desmayos flaquea,  
 quedándoseme las voces  
 por reliquia de la pena.

**Tob.** Falta me hacen los zapatos.  
**Ana.** Tu los diste. **Tob.** No me pesa.  
 Recuéstame hácia esta parte.

**Ana.** Ya te obedezco.  
*Tocan caxas destempladas.*

**Tob.** Oye, espera,  
 destempladas caxas oygo,  
 y roncós clarines sueñan.  
 hácia esta parte. **Ana.** Es verdad.

por aquella verde senda,  
línea , que esa gran Ciudad  
niveló aquel monte en huellas,  
desconcertados Soldados,  
en divididas hileras,  
entran por Ninive ; juzgo,  
que son de la gente mesma,  
que llevó Senaquerib.

*Tob.* Ruego á los Cielos , que sean.

*Ana*, vé á informarte luego,  
y si ellos fueren , les ruega ,  
que te digan , qué se hizo  
nuestro hijo. *Ana*. Aquí me espera,  
que á saber voy el suceso,  
duerme en tanto. *Tob.* Si quisiera,  
que es ensayo de la muerte  
el sueño.

*Ana*. Ensayarte intentas ? *vase.*

*Tob.* Paso es que todos le ensayan,  
y hay muy pocos que lo aciertan.

*Echase en el suelo , y sale en el otro ta-  
blado Joseph deteniéndole Dina.*

*Joseph.* Déxame entrar , Dina mia.

*Dina.* Presto vienes : oye , espera,  
en oracion Sara hermosa  
está elevada y suspensa,  
no la interrumpas los ruegos.

*Joseph.* Qué ruega á Dios, si no ruega,  
que Dios me temple este fuego,

ya que ella no me le temple ?

Sara , elevacion de mi alma,  
ocupacion de mi idea,  
límite de mis suspiros,  
y de mis porfias prueba.

Ya , Joseph , el dueño tuyo  
vuelve á rogarte , que vengas  
al tálamo en que el Dios ciego  
pierde el uso de la venda.

Ven al lecho , esposa mia,  
ven ya , mi imposible bella,  
donde quiera pronunciar  
mis pasiones , y no pueda.

Para qué , si eres ya mia,  
á mi esperanza molestas,  
á alhagos la reverdeces,  
y á disfavores la secas ?  
Levántate.

*Levántase.*

*Sara.* Advierte , Joseph:—

*Jos.* Estoy rudo.

*Sara.* Considera:—

*Jos.* No discurro.

*Sara.* Que no es bien:—

*Jos.* Qué dices ?

*Sara.* Que á mi modestia,  
torpes tus desatenciones,  
erradamente se atreven.

*Jos.* Ven , esposa. *Sara.* Espérate.

*Dina.* Yo he de ser la Camarera  
de Sara : en aquesta quadra  
puedes esperarte , dexa  
que trueque á la quieta holanda  
travesuras de la seda.

Ven , Sara. *Sara.* Vámonos , Dina.

*Jos.* Dios quiere , que mia seas.

*Sara.* Temerosa voy. *Dina.* Señora,  
no hay sino tener paciencia,  
que este es pleyto executivo;  
mas luego que suya seas,  
va por la via ordinaria,  
que ha de recibirse á prueba.

*Vanse las dos.*

*Joseph.* Ya llegó el plazo , venci,

ya mi Sara , con pereza,  
lo que concertaba en lazos,  
va desmarañando en hebras.

Sombra me hace su cabello  
como sobre el rostro cueiga:

si son los cabellos rayos,  
cómo son su sombra mesma ?

Por sus dos mejillas corre  
neta una lluvia de perlas,  
que aunque del dolor se mojan,  
de los suspiros se orean.

La verdad de su cintura  
inútil faxa me enseña,  
que como es verdad de plata  
adelgaza , mas no quiebra,

que aliñado desaliño,  
no desecha lo que dexa;  
y si algo no se desnuda,  
parece que lo desecha.

Que me abraso , que me enciendo  
vestidos afuera , afuera,  
agua , y agua de sus ojos  
en todo mi fuego llueva.

Mas no llueva,  
que hará que el fuego crezca,  
que es poca el agua,  
y mucha la materia.

Ya hermoso pavon de nieve  
va deshaciendo la rueda ;

engañóme el artificio,  
 porque es sin él mas perfecta.  
 Por entre el cambray distingo  
 una vecería nueva,  
 pues siendo hidalgo, le paga  
 dos pechos á su belleza.  
 En agua nada el deseo ;  
 y quando mis ojos piensan  
 hallar pi , no encuentran pié,  
 aunque descubran la arena.

Sar.: si adoré las luces  
 de tu deidad por las señas,  
 qué haré ahora , que me anego  
 en un raudal de experiencias ?  
 Alla voy , prueba mi fuego :  
 quien puede haber que detenga  
 esta corriente de llamas,  
 sino es que Dios:—

*Sale Asmodeo, que es el Demonio, y detienele de la mano.*

*Asm.* Tente, espera. *Jos.* Quien eres ?

*Asm.* Quien quiere á Sara  
 mas que tu. *Jos.* La mano dexa.

*Asm.* Qué has de hacer si te la dexo ?

*Jos.* Darte la muerte con ella.

Qué es es o ? yo tengo amor,  
 y tengo miedo ? qué esperas ?  
 prueba mi fuego. *Asm.* Del mio  
 es el tuyo una centella.

*Jos.* Quitarme quieres á Sara ?

*Asm.* No has de ser su dueño.

*Jos.* Dexa,

si la muerte me has de dar,  
 que la goce, y luego muera.

*Asm.* Eso es lo que Dios no quiere.

*Jos.* Pues yo quiero que Dios quiera;  
 yo, y mi deseo luchamos. *Luchan.*

*Asm.* Yo haré que pasar no puedan  
 desde tu pecho á tu labio  
 los suspiros con que alientas.

*Jos.* Que me mueras , que me ahogas,  
 advierte:— *Asm.* En vano te quejas.

*Jos.* Quien eres ? *Asm.* Soy Asmodeo.

*Jos.* Espirita, quien te ordena,  
 que me des la muerte ? *Asm.* Dios.

*Jos.* Grande fué mi culpa.

*Asm.* Inmensa ;  
 por libidinoso mueres.

*Jos.* Mátame de otra manera,  
 no me ahogues , Asmodeo,  
 muera una muerte en que pueda

pronunciar de Sara el nombre.

*Asm.* Muere. *Jos.* Ya muero.

*Cae dentro.*

*Asm.* O ! pluguiera

al Cielo , que en dos Tobías,  
 que Dios para si reserva,  
 pudiera lograr mis iras  
 con esta misma violencia !

Pero no solo no quiere  
 que le dé la muerte fiera,  
 pero con nuevas auxilios  
 los ampara , y los alienta.  
 Dios manda , que con trabajos  
 los aflija: Dios me ordena,  
 que ciegue al uno, y que al otro  
 desconsele con pobreza.

Yo lo intento ; mas qué importa,

( o , grande Causa primera ! )

que yo les dé los trabajos,  
 si tú les das la paciencia ?

Mas ya que á los dos reserves,  
 mi voluntad se ceba

en este joven , que Dios

hoy por indigno me dexa.

Joseph , ya quedas con Sara ;

yo haré que esta noche duermas

todo el sueño de la muerte,

sin que tu muerte se sepa,

hasta que al alva , tu esposa

te halle liquida pavesa,

de un fuego que yo apiqué,

con otro incendio que hiera.

Feliz yo , que te di muerte:

infeliz tu , que pudieras,

ya que erraste en el deseo,  
 irte á acoger á una enmienda. *vase.*

*En el otro tablado donde está durmiendo*

*Tobías el viejo, sale Tobías hijo*

*y Azarías.*

*Azar.* Esta es Ninive , Tobías ,  
 ya sus edificios ves.

*Tob. hijo.* Es este su muro ?

*Azar.* Este es.

*Tob. hijo.* Guárdete el Cielo , Azarías,

que hasta el puerto me has traído,

que anhelaba mi esperanza.

*Azar.* Tener puedes confianza

en el Señor , que él ha sido

el que tus plantas movió.

*Tob. hijo.* Quien logro tal dicha ? quien ?

páguete el Cielo este bien.

*Azar.* Ya el Cielo me lo pagó ;  
yo me voy.

*Tob. hijo.* Pues qué he de hacer  
sin ti, si ahora te vas ?

*Azar.* Si me llamas me hallarás  
quando me hayas menester.

*Tob. hijo.* Y he de llamarte Azarias ?

*Azar.* Si. *Tob. hijo.* Pues á Dios.

*Azar.* Ya me voy:

Rafael Arcángel soy, *ap.*  
Dios me manda, que á Tobías  
en forma humana acompañe,  
siempre á su lado estaré. *vose.*

*Tob. hijo.* Negra la noche, hace que  
mi propia vista me engañe:  
besar la tierra he ofrecido:

*Va á besar la tierra, y encuentra con  
su padre.*

donde llegar he deseado,  
un cadáver he encontrado,  
si el tacto no me ha mentido:  
anciano parece que es;  
pero en el traje no veo  
si es Asirio, ó si es Hebreo;  
examinar quiero, pues  
el Cielo me ha conducido  
á tan infelice puerto,  
si este duerme como muerto,  
ó muere como dormido.

Pobre anciano, que en la grama  
recostado ahora estais,  
moris acaso, ó soñais ?

Ha padre mio ? *Despierta.*

*Tob.* Quién llama ?

*Tob. hijo.* Soy un Asirio Soldado,  
que de vos me enterrecí.

*Tob.* Venis de la guerra ? *Tob. hijo.* Si:  
ya vencido, y derrotado  
nuestro ejército quedo  
de la justicia á la ley.

*Tob.* Y Senaquerib, mi Rey,  
está vivo ? *Tob. hijo.* Ya murió.

*Tob.* Ay hijo mio ! ay Rey mio !  
ya murió ? *Tob. hijo.* Si.

*Tob.* De qué suerte ?

*Tob. hijo.* Sus hijos le diéron muerte;  
y justo el Cielo, á éste impio,  
porque del triunfo te asombres,  
con un Angel que envió,  
de su ejército mató  
ciento y ochenta mil hombres.

*Tob.* El Cielo le ha castigado.

*Tob. hijo.* Providencia fué Divina.

*Tob.* Yo lloraré su ruina :

O, Rey mal aconsejado !  
diote Dios justo castigo !  
mucho del dolor me llevo !

Y Tobías, un manco,  
que llevaba el Rey consigo,  
tuvo mas felice suerte ?

*Tob. hijo.* Callaré quien soy ahora, *ap.*

que es este Asirio, pues llora  
de Senaquerib la muerte,  
y si saben que soy yo,  
mi esperanza está perdida.

*Tob.* No me direis por mi vida,  
que se hizo ?

*Tob. hijo.* Tambien murió;  
el Rey le mandó matar.

*Tob.* Qué llegó su enojo á tanto !

Ya no cegáreis del llanto,  
bien podeis ojos llorar.  
Para males tan crecidos,  
quisiera ( ó fieros enojos ! )  
como me fajan los ojos,  
me saltaran los cidos.  
Sola esta vez renovo  
todas las pasiones mias.

*Tob. hijo.* Y el padre de este Tobías,  
qué se hizo ? *Tob.* Tambien murió.

*Tob. hijo.* Lágrimas mias, corred.

*Tob.* Este es Asirio, y no quiero *ap.*  
decir que vivo, pues muerto:  
la hambre le mató, y la sed;  
Ana y él de un accidente  
fallecieron en un dia.

*Tob. hijo.* Que el padre y la madre mia  
muriéron ! que el Cielo intente  
enturbiar el arrebol *todo apart.*  
de la lealtad mas fiel !

*Tob.* Ay deshojado clavel  
á los agravios de un Sol !

*Tob. hijo.* O amorosa y agria lid !

*Tob.* O llanto en mi envejecido !

*Tob. hijo.* Ay triste olmo desahido  
del cariño de la vid !

*Tob.* O ancianas lágrimas frias !

*Tob. hijo.* O mal creído y no cierto !  
que mi Tobías es muerto !

*Tob.* Qué se murió mi Tobías !

*Tob. hijo.* Que fallecieron los dos !

*Tob.* Qué pena !

*Tob.*

- Tob. hijo.** Qué desconsuelo!
- Tob.** Asirio, guardaos el Cielo.
- Tob. hijo.** Asirio, quedad con Dios:  
O quanto el dolor derrama!
- Tob.** Un sudor me cubre frio:  
Ay Tobias, hijo mio! *vase.*
- Tob. hijo.** Ay Ana mia! *Sale Ana.*
- Ana.** Quien llama?
- Tob. hijo.** Tobias soy, que ya intento  
decir las desdichas mias.
- Ana.** Ay hijo mio! ay Tobias!  
alma de mi pensamiento!
- Tob. hijo.** Es Ana mi madre? **Ana.** Sí,  
abrazame, donde vas?  
llégate, llégate mas,  
dime, quien te traxo aqui?  
di, como el Rey te dexó?  
cuéntame como aqui estabas?  
dime, por qué me llamabas?  
no has visto á tu padre?
- Tob. hijo.** No:  
vive? **Ana.** Sí.
- Tob. hijo.** Lágrimas mias, cesad.
- Ana.** Aqui le dexé.
- Tob. hijo.** No le conocí, y se fué:  
dale voces. **Ana.** Ha Tobias,  
qui está vuestro hijo, presto  
volved, templad la pasion.  
*Sale Tobias y abraza á Ana.*
- Tob.** Ay hijo del corazon!  
dame los brazos.
- Tob. hijo.** Qué es esto?  
á Ana abrazaste por mí?  
que ya me aborreces creo.
- Tob.** Tobias mio no veo,  
llega, llegate hácia aqui.
- Tob. hijo.** Ciego estás? dexa primero  
que lllore en tiernos despojos,  
que hayas perdido los ojos,  
éxame llorar. **Tob.** No quiero;  
abrazadme. *Abrazalo.*
- Tob. hijo.** Pues mis lazos  
te den la obediencia, y paz.
- Tob.** Válgate Dios por rapaz,  
que te tengo entre mis brazos!  
hoy dar sustento te quadre  
á este edificio prolijo.
- Tob. hijo.** Siempre es buen puntal un hijo  
para sustentar á un padre:  
madre, llega, pues me ves.
- Tob.** De abrazarte me remozó;
- di, muchacho, vienes mozo?
- Tob. hijo.** Con trabajos, quien lo es?
- Tob.** Qué flaco vienes! no sé  
que diera por verte un poco;  
mas con tentarte estoy loco:  
dime, has caminado á pie?
- Tob. hijo.** Si señor. **Tob.** Hado cruel!
- Tob. hijo.** Llégate á mí, madre mia.  
*Sale al otro tablado Sara medio vestida.*
- Sara.** Apártate, sombra fria:  
Dina, criados, Raguél.
- Tob.** Qué eso pasa? **Tob. hijo.** Si señor.
- Sara.** Déxame, ilusion prolija:  
Padre?  
*Sale Raguél, y Dina con luces.*
- Rag.** Quién da voces, hija?
- Sara.** Qué gran desdicha!
- Rag.** Qué horror! que es esto?  
*Ven á Joseph muerto.*
- Sara.** En mi lecho estaba  
el pecho pálido, y frio  
esperando al dueño mio,  
ó al que serlo deseaba;  
y cansada de esperar,  
ántes que el sueño me venza,  
quise verle, y la vergüenza  
no me le dexó llamar.  
Vuelvo á dormirme, y despierto;  
atiendo al ayre veloz,  
y oigo que dice una voz:  
no lo esperes, que ya es muerto.  
Desmayeme; pero luego  
mi sangre á mi rostro acude,  
vistome lo mas que pude:  
doy voces, y sales luego,  
y como con luz saliste,  
finesto, pálido, y feo,  
envuelto en su sangre veo  
este espectáculo triste.  
Y pues mi obediencia advierte  
que tu mandato cumplo,  
quítadme tocos de aqui  
esta imagen de la muerte,  
no la vea yo. *Quítan al muerto.*
- Rag.** Qué horror! **Dina.** Qué penal
- Sara.** Ay desdichas mias!
- Tob.** En fin, se llama Azarias  
¿quien te traxo?
- Tob. hijo.** Si señor.
- Sara.** Castigo del Cielo fué.

*Rag.* Es cruel. *Sara.* Es justiciero.

*Tob.* Ana, vete tu primero con mi Tobías. *Ana.* Si haré.

*Rag.* Ven, mi Sara.

*Sara.* Ya te sigo. *Tob. hijo.* Ven, padre.

*Tob.* No puede ser, porque te han de conocer. si te ven que vas conmigo.

*Tob. hijo.* Que ya á mi padre encontré!

*Sara.* Que ya á mi esposo perdí!

*Tob.* Feliz yo, que á mi hijo oí.

*Rag.* Qué mala eleccion tomé! te quedas? *Sara.* Vete, señor.

*Vase Dina con él.*

*Tob. hijo.* Te espero?

*Tob.* Contigo iré.

*Rag.* Delante voy.

*Ana.* Grande fé! *vase.*

*Sara.* Grande crueldad!

*Tob. hijo.* Grande amor! *vase.*

*Pónese á orar Sara y Tobías y baxa á cada tablado un Angel con un libro, y una pluma.*

*Tob.* Dios de Abraham:—

*Sara.* Grande Dios:—

*Tob.* Vuestro siervo:—

*Sara.* Vuestra esclava:—

*Tob.* Os bendice, y os alaba.

*Sara.* Su esperanza pone en vos.

*Canta Ang. 1.* Bendito sea el Señor:—

2. Alabado el Señor sea:—

1. Pues mostrando sus piedades:—

2. Pues franqueando sus clemencias:—

*Los dos.* Muestra sus misericordias en las mayores miserias.

1. De las altas Gerarquías, por el Gran Dios de Israel, vengo á escribir en papel oraciones de Tobías.

2. Aquí mi obediencia pára, que ante el Gran Dios Justiciero, llevar copiadas espero las oraciones de Sara.

1. Tobías á Dios bendice.

2. Sara en Dios pone su fe.

1. Quanto dice escribiré.

2. Escribiré quanto dice.

*Tob.* Si no fui merecedor de los bienes que adquirí, si pobreza merecí, dadme pobreza, Señor.

*Sara.* Si castigada me veo, porque con Joseph casé, Señor, obediencia fué, no deleyte, ni deseo.

*Tob.* Ciego estoy, ni el arrebol del Sol ver, ni fe codicia, que hasta ver el de Justicia, no quiero ver otro Sol.

*Sara.* Solo á la propagacion de tu ptecepto atenú, si me quieres mas así, felices trabajos son.

*Tob.* Dios oye las voces mias.

*Sara.* Señor, tu castigo pára.

1 Ya el Cielo te escucha, Sara.

2 Ya el Cielo te oye, Tobías.

1 Ya al Dios de los Esquadrones:—

2 Ya al Gran Dios de Abraham:—

1 Tus oraciones irán.

2 Llevaré tus oraciones.

1 Que aceptas al Cielo son.

2 Que premio han de merecer.

1 Queda en paz, justa muger,

2 Queda en paz justo varon.

*Tob.* Pero sea repitiendo:—

*Sara.* Pero publicando sea:—

*Tob.* Con Angélicas dulzuras:—

*Sara.* Con Celestiales cadencias:—

*Todos.* Bendito sea el Señor, &c.

*Vuélvese por su parte cada uno.*

## JORNADA TERCERA.

*Sale Tobías el viejo.*

*Tob.* Ana, muchacho, Tobías, no me respondeis? qué es esto? dónde estais?

*Sale Tobías hijo.*

*Tob. hijo.* Qué es lo que mandas?

*Tob.* Bala un cabritillo dentro?

*Tob. hijo.* Si señor.

*Tob.* Quien le ha traído?

*Tob. hijo.* No lo sé *Tob.* Saber deseo si mi Ana te ha comprado.

*Sale Ana.* Me llamais?

*Tob.* Preguntar quiero,

si un cabrito que ha balado

en ese zaguan, es nuestro.

*Ana.* Yo lo compré, qué quereis?

*Tob.* Ana, ya estamos en tiempo

- que una res podais comprar ?  
*Ana.* Diéronmela en poco precio,  
 y por eso la compré.  
*Tob.* Será hurtado segun eso;  
 buscad á quien lo vendió,  
 ó volvéjsele á su dueño.  
*Ana.* Qué sé yo donde estará  
 quien me lo vendió.  
*Tob.* Al momento  
 salga el cabrito de casa.  
*Ana.* Y he de quedar sin el precio  
 que dí por él ?  
*Tob.* Si señora,  
 porque viene á importar ménos  
 dexar perder lo que es propio,  
 que adquirir lo que es ageno.  
*Ana.* De mí maliciais errores ?  
*Tob.* No malicio tal , por cierto,  
 que esto es discurrir no mas.  
*Ana.* Caduco estais. *Tob.* No lo niego :  
 no os enojeis. *Ana.* No me enojo;  
 he andado por todo el Pueblo  
 ganando con mi sudor  
 el miserable sustento  
 que os traigo; é ingrato á Dios  
 haceis:—  
*Tob.* A Dios le agradezco,  
 que me dé pan , pan me basta :  
 Ara , no sabeis los riesgos  
 que tiene el comprar barato.  
*Ana.* Vos sabeis mucho , y con eso  
 estais tan medrado. *Tob.* Si :  
 si estoy pobre , qué mas quiero ?  
 ay lo que os quiero , Ana mía !  
*Ana.* Decidme ahora requiebros,  
 que estoy muy para escuchallos.  
*Tob.* Hijo ? *Tob. hijo.* Señor ?  
*Tob.* Yo qué tengo ?  
 es solo mas que estar pobre ?  
*Ana.* Y no direis estar viejo,  
 estar gotoso , y cansado,  
 y asqueroso sobre ciego ?  
*Tob.* Ay Ana , como conozco  
 vuestro amor , y vuestro zelo,  
 y que no sois como otras !  
*Ana.* En qué podeis conocerlo ?  
*Tob.* En que siendo muger propia,  
 os pesa de verme ciego.  
*Ana.* La res voy á echar de casa.  
*Tob.* Hareisime gran gusto en ello.  
*Ana.* Y á vos os quisiera echar,

- como yo pudiera. *Tob.* Un viejo  
 es como un vidrio quebrado,  
 que dura mas que un entero: *vase Ana.*  
 Fuese ya tu madre ? *Tob. hijo.* Si.  
*Tob.* Creerás , Tobias , que siento  
 mucho mas que mis trabajos,  
 de tu Madre los despegos ?  
*Tob. hijo.* No haces bien , porque es muger.  
*Tob.* La muger de Job se ha hecho :  
 muchacho ?  
*Tob. hijo.* Señor , qué dices ?  
*Tob.* Dime , hay algo en este suelo  
 en que poder tropezar ?  
*Tob. hijo.* No hay en qué.  
*Tob.* Pasarme quiero,  
 y de camino decirte,  
 ( yo no sé como me atrevo  
 á que se asome á mi labio  
 lo que se guarda en mi pecho )  
 hijo:—  
*Tob. hijo.* Señor , que me quieres !  
*Tob.* Si te acuerdas de Gabelo,  
 que es tu tío ? *Tob. hijo.* Si señor.  
*Tob.* Pues sabrás:—  
*Tob. hijo.* Tambien me acuerdo,  
 que al verte necesitado  
 le prestaste diez talentos,  
 que valen seis mil ducados.  
*Tob.* Pues sabes que de ellos tengo  
 escritura en mi favor ?  
*Tob. hijo.* Di lo que intentas ? *Tob.* Deseo,  
 que tu vayas á cobrarlos.  
*Tob. hijo.* Donde está el deudor ?  
*Tob.* Sospecho,  
 que en Ragés le has de encontrar,  
 noble Ciudad de los Medus;  
 allá está Sara , y Raguél  
 su padre , todos entiendo  
 te ayudarán á cobrarlos;  
 si los traes , con ellos pienso,  
 que podreis tu madre , y tú  
 vivir siquiera algun tiempo,  
 sin que el afan del pedir  
 os cueste tanto desvelo.  
*Tob.* Hijo. Yo iré por ellos , señor.  
*Tob.* Hijo , para mí no quiero  
 riquezas , que ya conozco  
 lo poco que vivir puedo.  
*Tob. hijo.* Señor , el Cielo me mueve  
 á ir á cobrar los talentos:  
 Azarias podrá ir conmigo.

*Tob.* Pues parte luego;  
y ántes que de mí te apartes,  
(por si acaso me hallas muertos)  
quiere, hijo mío Tobias,  
que te laves mis consejos,  
y de camino sabrás  
quien eres.

*Tob. Hijo.* Ya escucho atento.

*Tob.* En Galiléa nací  
la superior, en el tienpo  
que á Geroboan el grande  
los diez Tribus eligieron  
por su Rey, bien que despues  
idolatró á dos Becerros.  
Betel, y Dan adoró,  
y mandó, que los Hebreos  
los reverencien por Dioses;  
mas yo que á Dios reverencio,  
nunca temí su amenza,  
que á Dios solamente temo.

Año de la Creacion,  
que era tres mil y doscientos  
y sesenta y dos, miré  
la luz primera del Cielo.

Casé con Ana, tu madre,  
de mi noble Tribu Regio  
de Nephthali; tuve un hijo,  
púsele mi nombre mesaio,  
Tobias, que significa  
en el idioma Griego,  
buen señor, señor no eres,  
sino un miserable Hebreo:  
mas qué importa lo señor,  
como tú heredes lo bueno?  
Truxome Salmansar  
á Siria, y en este tiempo  
quedando con la Corona  
me puso en la mano el Cetro.  
Senaquerio, que á su padre  
imitó, me hizo heredero  
de su voluntad; mas yo,  
ignorantemente cuerdo,  
no aproveché su Corona,  
hasta que ayzado, y soberbio  
me arrojó de su Palacio:  
(Mas yo para qué renuevo  
en el fongo de mi llanto  
de mis errores el cieno,  
que se enturbiarán los labios,  
como los ojos han hecho?)  
Procuré hacer buenas obras,

temi á Dios, y ahora quiero  
darte un traslado de todas:  
estame un instante atento.  
Lo primero que te encargo  
es, que al que llague con miedo  
á pedirte la limosna,  
el alivio, ni el consuelo,  
que le oigas grato, y piadoso,  
sin mostrarle ayzado aspecto,  
que quando el pobre te ruega  
con piedades, no es bien hecho  
que dé voces á tu oido,  
y le responda tu ceño.  
Si con algun Rey tuvieses  
gran favor, gástale luego,  
que como el favor es gracia,  
de los hombres bastimento,  
y el bastimento se pudre  
con las mudanzas del tiempo,  
á aquel que mas te guardare  
se le perderá mas presto.  
Si á alguno enseñar quisieres,  
exáminale primero  
si sabe algo, y si algo sabe,  
que no le enseñes te ruego;  
porque al que no sabe, es fácil  
enseñarle; mas al necio  
que sabe poco, y presume  
que sabe mas, te aconsejo  
que le dexes, que entre los  
tan diferentes sugetos,  
el uno lleno de errores,  
y otro deseoso de aciertos,  
el que ignore sabrá mas,  
y el que sabe, sabrá ménos.  
Si de alguno imaginares  
algun vicio, vete luego  
á buscarle una virtud;  
si hallas una, piensa ciento,  
que es honra de fe creer  
por acias el bien ageno.  
Quando hicierdes buenas obras,  
no pienses que las has hecho,  
que las que ha de escribir Dios  
en su celestial quaderno,  
no las cuentan tu en el tuyo;  
porque como no entendemos  
este guairismo inabable,  
puedo ser que al mismo tiempo,  
que en números las escribas,  
las escriba Dios en ceros.

Si diferencia tuvieres  
 con rico, y pobre, te ruego,  
 que temas mas ofender  
 al pobre, que al rico mesmo:  
 porque si se venga el rico,  
 se venga con el azero;  
 con eterno llanto el pobre,  
 la distancia mira atento,  
 que hay entre el llanto, y la espada:  
 que el rico ayrado, y soberbio,  
 una vez de tí se venga,  
 y el pobre muchas, supuesto,  
 que de tí se venga mas,  
 quando se vengare ménos.  
 Quieres que tu corazón  
 sea gran corazón? oye esto:  
 En cosas tuyas, ó agenas,  
 procura guardar secreto,  
 que los grandes corazones,  
 como son grandes, sospecho,  
 que no caben por la boca;  
 los que son pequeños, luego  
 salen á asomarse al labio  
 fáciles y lisongerós,  
 y así entre dos corazones,  
 con diferentes afectos,  
 que calla con tiempo el uno,  
 y otro habla mucho sin tiempo,  
 da el uno señas de grande,  
 y otro indicios de pequeño:  
 pide, como si al que pides  
 te debiera el mismo precio,  
 que siempre empieza á negar  
 el que pide con rezelo;  
 y da como si debieras  
 lo que te piden, creyendo,  
 que hace mas el que te pide,  
 que tú, aunque le des, supuesto  
 que el dar vale un agasajo,  
 y el recibir cuesta un miedo.  
 Malabras con los humildes  
 no las brote tu despecho;  
 que si es tan gran cobardía  
 bolver la lanza en un muerto,  
 qué parecerá, me di  
 en un humilde sugeto  
 ensangrentar las palabras,  
 que penetran sin azero?  
 A lisongerós no escuches,  
 que la lisonja es un viento,  
 que aunque cubras tus oídos

con las manos se entra luego  
 por entre aquella distancia  
 con que se estrechan los dedos,  
 y es viento que tulle al alma,  
 haciendo lisonja al cuerpo.  
 Piensa bien lo que hablas siempre,  
 que hay entendimientos frescos,  
 que son de lengua no mas,  
 y hay lengua de entendimiento;  
 el que en lugar de pensar  
 habla mucho, de este creo,  
 que entendimiento de lengua  
 es el suyo; pero el cuerpo,  
 que piensa ántes lo que dice,  
 su lengua es de entendimiento:  
 y así, piensa para hablar,  
 si pretendes ser discreto,  
 y no hables para pensar,  
 si no pretendes ser necio.  
 Sé pacífico, agradable,  
 sé generoso, modesto;  
 si negares con blandura  
 lo que has de dar, dalo luego.  
 Entre malos, no seas malo,  
 mas no digas que eres bueno;  
 aunque sepas, no presumas;  
 si dieres, da sin estruendo,  
 oye mucho, y mira poco;  
 quando hablastes, habla á tiempo;  
 no aprietes los superfluos;  
 oye todos los consejos,  
 y no los admitas todos:  
 Temé al Señor, que con esto,  
 con honrar mucho á tu madre,  
 dar sepultura á los muertos,  
 hacer á Dios sacrificios,  
 ser puntual, ser honesto,  
 merecerás mi piedad,  
 granjeará tu amor el premio,  
 serás de las alabanzas  
 el mas decente sugeto,  
 serás de los corazones  
 iman que atraerás los hierros;  
 te dará Cetro la tierra,  
 te dará Corona el Cielo,  
 y yo te daré mis brazos,  
 y mi bendicion con ellos.  
 Dios te trayga de Agés,  
 y á mí me de sufrimiento,  
 para esperar á que vuelvas,  
 que como estoy viejo, temo

que me halles muriendo vivo,  
o me halles viviendo muerto.

*Tob. hijo.* Pues padre, ya que me voy,  
que no lo sientas te ruego,  
y á mi madre:— *Sale Ana.*

*Ana.* Vuestra madre  
os ha escuchado, y no quiero,  
que á la tierra de Ragés os vais.

*Tob.* Quién os mete en eso, Ana ?

*Ana.* No ha de ir á Ragés;  
mas estimais diez talentos,  
que á vuestro hijo ? *Tob.* Bien dices,  
sabe Dios lo que lo siento;  
pero el muchacho me dice,  
que llevará un compañero,  
que le enseñará el camino.

*Ana.* No ha de ir

*Tob.* No vaya por cierto,  
quédese, Ana, y no riñáis.

*Tob. hijo.* Madre, á partir me resuelvo:  
Yo sé que importa al descanso  
de los tres.

*Ana.* No lo consiento.

*Tob. hijo.* Azarias me traerá.

*Ana.* Azarias ?

*Sale Azarfar.* Sí, y ya vengo  
á acompañarte, Tobias.

Ana, yo soy quien le llevo:  
Tobias, ten esperanza  
en el gran Dios verdadero,  
que la vista has de cobrar.

*Tob.* Azarías, no la espero,  
ni el Cielo me dé mas luz,  
si la vista no merezco,  
que puede ser que con ella  
me amanezca algun deseo.

*Azar.* Vamos, Tobias.

*Ana.* En fin te vas ?

*Tob. hijo.* Yo volveré presto.

*Tob.* Azarias, ten cuidado  
con mi muchacho: no tengo  
cosa ninguna que darte  
para el camino.

*Ana.* Ay de mí! pues que ya pierdo  
el alivio que tenía.

*Tob.* Ois Ana ? no lloreis mas;  
ah sí, ya tengo que darte.

*Tob. hijo.* Qué me quereis dar ?

*Tob.* El perro,  
que despues de Ana, y de tí,  
es la cosa que mas quiero.

*Ana.* Ya se adelanta al camino  
el Can, y con movimientos  
da indicios que te ha entendido.

*Azar.* Ven, Tobias.

*Ana.* Si no muero  
de aquesta ausencia, es indicio,  
que no tengo sentimiento.

*Tob.* Ea rapaz al camino.

*Tob. hijo.* Tobias, guárdete el Cielo.

*Ana.* Es largo el camino ? *Azar.* Sí,  
pero presto volveremos:  
yo le abreviaré los pasos.

*Tob. hijo.* Yo darte la vista espero.

*Tob.* Hijo ? *Tob. hijo.* Señor ?

*Tob.* Si hallas pobre  
á vuestro tio Gabelo:—

*Tob. hijo.* Qué he de hacer para cobrar,  
si le hallu pobre ? *Tob.* Volveros.

*Tob. hijo.* Quedad con Dios.

*Tob.* El te vuelva.

*Tob. hijo.* A Dios, Ana. *vause.*

*Ana.* Muerta quedo.

*Tob.* Lloro ese muchacho ? *Ana.* Sí;  
es de piedra ? *Tob.* Te prometo,  
que por no verle llorar,  
me huelgo de hallarme ciego. *vause.*

*En el otro tablado sale Morrión con una  
muleta en el lado derecho, una borquilla  
en el brazo izquierdo, un papeva, una  
corcoba delante, y otra detras, tifa en  
la cabeza, gata en los pies, y un  
braguero en la cinta.*

*Morr.* Lo que va de ayer á hoy  
aprended, flores, de mí,  
que ayer flor de berro fui,  
y hoy flor de borrajas soy.  
Yo ignorante, yo imprudente.  
con ardidés que inventé,  
mil trazas nuevas hallé  
para engañar á la gente.  
Yo me hice ciego de un ojo,  
corcobado, entumecido,  
yo me hice manco, tullido,  
hicime gotoso, y coxo.  
Mas ya que á dar cuenta voy  
de lo que hablar no quisiera,  
ayer nada de esto era,  
y hoy todo junto lo soy.  
Ayer con mi maña y modo

dinero fresco cogla;  
 ayer nada me dolía,  
 y hoy solo me duele todo.  
 Yo he sido tan infeliz,  
 que en Ninive un gran traidor  
 descubriéndome la flor  
 me ha dexado en la raiz.  
 Prendiéronme, y por receta,  
 los que sanarme intentáron,  
 doscientas vizmas me echáron  
 aferradas en baqueta.  
 La recetilla era boba:  
 hinchóseme el otro lado,  
 hasta que de mal curado  
 se me añadió la corcoba.  
 Un tifoso en cierta rifa  
 la cabeza levantó,  
 un coscorron me pegó,  
 y pegóseme la tifa.  
 Dentro en la cárcel moderna  
 un preso, á quien enojé  
 me echó un cordelejo al pie,  
 que me ha costado una pierna.  
 Otro que me vió dormir,  
 con buena maña, y mal arte,  
 me echó un lazo en otra parte,  
 que no se puede decir.  
 Y porque puedan saber  
 mi enfermedad peligrosa,  
 yo he menester una cosa,  
 que se compra á anoecer.  
 Soltáronme, sin embargo,  
 ya visitado el enbés,  
 y los muchachos despues  
 me tomáron á su cargo.  
 Uno de ellos con enojo  
 dixo, á la ceja (esto admiro)  
 fué con honda, erróme el tiro,  
 y dióme en mitad del ojo.  
 Un Cirujano pelmazo  
 sangrarne por esto ordena,  
 erróme toda la vena,  
 dio en la arteria, y perdí el brazo.  
 De sufrir una gotera  
 toda la gota adquirí,  
 papas de nifio comí,  
 y salióme esta papera.  
 Dexé á Ninive despues,  
 viéndome tan perseguido,  
 y en efecto me he venido  
 á esta Ciudad de Ragés,

donde á la clemencia apelo  
 de quien me pueda ayudar:  
 aqui dicen que he de hablar  
 á Raguél, Sara y Gabelo.  
 Hay aqui algun alma pia,  
 que por el Dios de Abraham  
 me dé un pedazo de pan?

*Salen Raguél, Sara, y Dina criada.*

*Rag.* Si es hebreo, Sara mía,  
 á darle limosna ven.  
*Sara.* Sois Hebreo? *Morr.* Sara, sí,  
 aunque en Ninive nací.  
*Rag.* Y venís de allá? *Morr.* También.  
*Dina.* Saber, herapaco quería  
 si es t'ña esta. *Morr.* No es nada.  
*Dina.* Qué es lo del ojo? *Morr.* Pedrada.  
*Dina.* Y lo del brazo? *Morr.* Sangría.  
*Dina.* Lo de los pies? *Morr.* Sabañón.  
*Dina.* Lo del pesucero? *Morr.* Papera.  
*Sara.* Lo de las piernas? *Morr.* Gotera.  
*Dina.* Lo de la espalda? *Morr.* Clíchon.  
*Rag.* Sufrí males tan agenos,  
 como los que en él se juntan?  
*Morr.* Señores, mucho preguntan,  
 den mas y pregunten menos.  
*Rag.* Dina. *Dina.* Señor.  
*Morr.* Qué importuno!  
*Rag.* Saca un pan, dale por Dios.  
*Morr.* Dina. *Dina.* Señor.  
*Morr.* Saca dos. *Dina.* No los hay. *Vate*  
*Morr.* Pues saca el uno.  
*Rag.* Visteis á Tobias? *Morr.* Sí.  
*Rag.* Siempre fué mi amigo fiel.  
*Morr.* Yo vi á Tobias, pero él  
 no me pudo ver á mí.  
*Rag.* Por qué? *Morr.* Por que ya cogó.  
*Rag.* Está muy pobre? *Morr.* Si está.  
*Rag.* Vino su hijo? *Morr.* Ni vendrá.  
*Rag.* Y el Rey de Siria? *Morr.* Murio.  
*Rag.* Válgame el Dios de Abraham!  
*Sara.* Vive Ana? *Morr.* Sí.  
*Rag.* Está con él?  
*Morr.* Mucho pregunta Raguél.  
 Dina, no viene ese pan?  
*Rag.* Ya vendrá. *Morr.* Ya desespero:  
 si os parece traigan dos.  
*Sale Dina.* Dar queréis el pan de Dios  
 á este? *Rag.* A quién?  
*Dina.* A este embustero,

que en Nínive es conocido...  
*Morr.* Hay tal rabia ! hay tal enojo !  
*Dina* Hácese tullido , y coxo ,  
 sin ser coxo , ni tullido.  
*Morr.* Qué esto me suceda ! hay tal !  
 ahora lo estoy. *Dina.* Es engaño ,  
 quítese el parche , pícaño ,  
 la muleta y el costal...  
*Morr.* Mírelo. *Dina.* Qué puedo ver ?  
 á este hombre limosna hacian ?  
*Morr.* Embustero me creian ,  
 y hoy no me quieren creer.  
*Sara.* Dé por Dios , *Dina* ella ignora ,  
 que á Dios da? *Morr.* Dé á los tullidos.  
*Dina.* Miren la mata maridos  
 con lo que nos viene ahora ,  
*Rag.* *Dina* como inadvertida  
 á mi Sara os atreveis ?  
*Sara.* Señor , no desconsoléis  
 á aquesta esclava afligida.  
*Rag.* Idos de aquí.  
*Sara.* Dios de Ab ahán ,  
 vuestra humilde hechura soy.  
*Rag.* No os vais *Dina* ?  
*Dina.* Ya me voy. *vase.*  
*Morr.* A *Dina* ! llevais el pan ?  
 con una sogá los des  
 no me han de sacar de aquí.  
*Fúbase en el suelo.*  
*Sara.* Si á ninguno merecí ,  
 sed mi dulce Esposo vos :  
 vos sois justo , y justiciero.  
 Quién , viéndoos tan riguroso ,  
 se atreverá á ser mi esposo ?

*Salen Tobías hijo , y Azarías.*

*Tob. hijo.* Yo he de llegar el primero.  
*Azar.* Y yo te acompañaré.  
*Tob. hijo.* Presto mi : ha traído el Cielo.  
*Azar.* Aquí has de hablar á Gabelo.  
*Tob. hijo.* Del pez que desentrañé  
 del Tigris en la ribera ,  
 las entrañas me has mandado  
 que guarde , y he deseado  
 saber el misterio. *Azar.* Espera :  
 sabe ; pues tu voz me llama ,  
 que aquel pez , rudo animal ,  
 que sobre el puro cristal  
 voló con alas de escama ,  
 y á quien tímido miraste ,

rezeloso á su osadía ,  
 y á quien con ayuda mia ,  
 hasta la orilla sacaste ;  
 de mis avisos al ru go  
 secreta virtud alcanza :  
 su hígado espíritus lanza ,  
 si le ponen en el fuego ,  
 y al infierno causa enojos  
 el humo que sale de él ,  
 puesta en los ojos su hiel ,  
 su hiel da vista á los ojos :  
 su virtud es misteriosa ,  
 que hoy secreta á todos es ,  
 Raquel es este que ves ,  
 pide á Sara por esposa.  
*Tob. hijo.* Siempre con castos intentos  
 la adoré constante , y fiel.  
*Sale Gabelo.*  
*Azar.* Gabelo está allí con él ,  
 pídele los diez talentos :  
 esto mi amistad te advierte.  
*Tob. hijo.* No llegarémos los dos ?  
*Azar.* No , Tobías , queda á Dios ,  
 que despues volveré á verte. *vase.*  
*Tob. hijo.* Llegar á pedir rezelo ;  
 ó qué vergonzosa lid !  
 Hebreos nobles , decid ,  
 qual de los dos es Gabelo ?  
*Gab.* Gabelo soy , qué queréis ?  
*Tob. hijo.* El corazon tengo inquieto !  
 podré hablaros en secreto ?  
*Gab.* Joven galán , bien podeis.  
*Sara.* Cielos , qué es lo que miré ?  
*Tob. hijo.* No sé qué llevo á andar.  
*Morr.* El tiempo quiere andar ,  
 que me canta no sé qué.  
*Tob. hijo.* Conocéisme ? *Gab.* Hebreo , sí ;  
 Tobías sois , qué queréis ?  
*Tob. hijo.* Diez talentos no debeis  
 á Tobías ? *Gab.* Es así ,  
 y mi palabra asegura ,  
 que los deseo pagar.  
*Tob. hijo.* Pues yo los vengo á cobrar ,  
 y traygo aquesta escritura.  
*Gab.* Tráes poder ?  
*Tob. hijo.* Con él vengo.  
*Gab.* Mas no será menester ,  
 que bien os podeis volver.  
*Tob. hijo.* Por qué ?  
*Gab.* Porque no los tengo.  
*Tob. hijo.* Esto es quiero preguntar.

*Gab.* Fácil respuesta hallaré s.

*Tob. hijo.* Pregunto si los teneis,  
ó no los quereis pagar?

*Gab.* Mi caudal aun no ha alcanzado  
á tener talentos dos.

*Tob. hijo.* Pues si aqueso es así, á Dios,  
que ya los habeis pagado:  
que el que esos talentos diez  
hoy cobrar de vos espera,  
como otra vez los tuviera,  
os los prestára otra vez.

*Gab.* Qué piedad!

*Tob. hijo.* Qué compasion!

*Gab.* Y te vas sin ellos? *Tob. hijo.* Si.

*Gab.* Pues ya que conozco así  
tu amor y mi obligación,  
á Tobias le dirás,  
( porque agradezca mi fe )  
que los diez le pagaré,  
y otros diez talentos mas:  
que su fe he reconocido,  
que su amigo, y deudor soy,  
dirásle, que rico estoy,  
y que soy agradecido;  
y dí, que no me ha pesado,  
aunque los talentos cobre,  
sino de que esté tan pobre,  
estando yo tan sobrado;  
pues no solo le daré  
hoy ( que su fe conocí )  
quanto tengo para sí,  
sino para que él lo dé:  
que de sus entrañas pias  
sé su virtud singular,  
que lo que no puede dar,  
no lo tomará Tobias.

Y á ti, Tobias, aquí  
daré los talentos quiero.

*Tob. hijo.* Antes de pagarme espero,  
que me hagas un favor. *Gab.* Di.

*Tob. hijo.* Que intercedas con Raguél:—

*Gab.* Tu intento mi amor ignora.

*Tob. hijo.* Oye lo que digo ahora.

*Gab.* Qué intentas?

*Tob. hijo.* Hablar con él.

Noble Raguél. *Rag.* Quién me llama?

*Tob. hijo.* Un Hebreo, fugitivo  
de su Patria, que tu amparo  
viene á tomar por abrigo.

Tobias el mozo soy,  
y el que ahora solicito

á esos dos rayos de Sara  
sacrificar mi alvedrio.

Si en la amistad que Tobias  
mi padre, y tu habeis tenido,  
cabe el ruego de mi amor,  
que á Sara me des te pido.

Á eso vengo de mi Patria;  
no permitas, padre mio,  
que quien se libró del mar,  
halle en el puerto peligro.

Desde nuestra edad primera,  
dos flores hemos vivido  
al rayo del Sol temprano,  
siempre sus colores vivos.

Yo adoro á Sara, y deseo,  
que un yugo en dos cuellos fijo  
se aunen con el recato,  
y se aten con el carifio.

Yo intento:—

*Rag.* Espera, Tobias,  
porque el sentimiento mio  
se ha salido por los ojos  
en humores hilo á hilo;  
porque has de saber, Tobias,  
que por divino castigo,  
el Cielo á mi Sara hermosa  
le ha muerto siete maridos,  
Joseph, Eliacér, Rubén,  
Rub, y Beal, que han querido,  
á porfia, y á amenazas,  
ser exemplo de si mismos.

Luego Isboet, y Nacor,  
á sus ojos nunca tibios,  
viendo en si un ardiente afecto,  
fueron sacrificios vivos.

Siete varones le ha muerto

el Cielo, siete prodigios

de amor, que á mi corazon

han sido siete cuchillos.

Feliz yo, como tu fueras  
su esposo á un tiempo, y mi hijo;

pero Asmodéo, un demonio,

por órdea de Dios Divino,

ántes que en el blando lecho,

en lazo de amor unidos,

les da muerte entre sus brazos,

y con aparentes filios

se señala en sus gargantas

la ira, aun mas que el cuchillo.

Vuelve, pues, hijo Tobias,

la espalda á un riesgo preciso,

que con ser quien mas te quiere,  
soy quien ménos te acaricio;  
y así, Tobias, no intento:-

*Tob. hijo.* Dame á Sara, Raguél mio,  
así mas que e Fenix vivas,  
hijo, y padre de sí mismo.  
No temo la muerte, no,  
porque mis intentos limpios,  
si llegarón á deseos,  
no pasáron á lascivos:  
Sara es mi vida, y sin ella,  
mi propia vida no estimo.  
Gabelo, pido á Raguél,  
que me dé á Sara.

*Gab.* No pido  
cosa, que te esté tan mal.

*Tob. hijo.* Sara?

*Sara.* En vano tus gemidos  
penetran con susacentos  
la region del ayre mismo.  
Señor, yo te quiero tanto,  
tanto á tu cuenta respiro,  
que pienso, que si no he muerto,  
es porque sé que estás vivo.  
Pero ya con siete exemplos,  
siete escarmientos he visto,  
no quieras que al mundo demos  
otro escarmiento contigo.  
Vive tú, y arda esa luz,  
que encendió el soplo divino,  
sin que se consuma en nada  
lo que fué nada al principio.  
Luz eres, no seas pavesa,  
que tiznando al ayre en giros,  
si ayer alentó en ardores,  
hoy desmaye en parasismos.  
Doliente estoy en mis penas,  
y aunque con mirarle alivio  
los dolores que me afligen,  
no por eso los evito,  
ni convalezco por eso,  
que males introducidos,  
lo mas que hacen, es mudarse  
en un sugeto enfermizo.  
Tu muerte y tambien mi muerte,  
dice el dolor en indicios,  
la imaginacion en quejas,  
y el corazon en latidos.  
Huye, huye mi reclamo,  
amoroso paxarillo,  
y no creas á su voz,

sin atender al oido.

Señor, no admitas, te ruego:  
padre, imagina el peligro:  
noble Gabelo, no esten  
sepulcro, y tálamo unidos.  
Yo no he de darle la mano;  
quédate yá me despido  
á morir de imaginar  
que procuras...-

*Tob. hijo.* Ten el filo  
de tu voz, que me atraviesa  
el alma por los sentidos.  
Raguél, dame á tu hija Sara:  
yo sé que el Cielo ha querido  
reservar su castidad.  
Suyo he de ser.

*Rag.* No lo admito.

*Tob. hijo.* Gabelo:-

*Gab.* No he de rogarle.

*Tob. hijo.* Sara:-

*Sara.* Al viento das suspiros.

*Tob. hijo.* Mira:-

*Sara.* el Cielo te responda.

*Tob. hijo.* Oye:-

*Rag.* Estoy enternecido.

*Tob. hi.* De los dos no he de apartarme,  
sin que á mi ruego benignos  
me concedais este bien.

*Rag.* Veis el riesgo?

*Tob. hi.* Al riesgo miro.

*Gab.* Al fin, quereis que lo ruegue?

*Tob. hi.* Solo este favor te pido.

*Gab.* Dale á tu hija, Raguél.

*Rag.* Cruel piedad es esta!

Hijo, tuya es. *Sara.* En fin lo mandas?  
repara:- *Rag.* Yo lo permito.

*Sara.* Esta es mi mano, Tobias.

*Tob. hi.* Y esta es la que sacrificio.

*Gab.* DEXAME, Raguél, *Rag.* Qué pena!

*Tob. hi.* Vete, Gabelo. *Gab.* A qué riesgo  
no enternecerá esta muerte?!

*Sara.* Cielos, no sé como vivo

*Rag.* Hijo, el Cielo te perdona. *vase.*

*Gab.* Dios te perdona, sobrino. *vase.*

*Tob. hi.* Ya estamos solos?

*Sara.* Si estamos.

*Morr.* Pues, señor, yo me despido,  
porque no estoy bien aquí.

*Tob. hi.* Aquí has de quedar conmigo.

*Morr.* Yo á qué Tobias. *Tob. hi.* A ser  
un testigo fidedigno

- de este suceso. *Morr.* Señor, en mi vida fui testigo.
- Tob. hij.* Dame aquel brasero ahora.
- Morr.* Por Dios, que no te he entendido. Dónde hay diablo, para qué quieres brasero? hanse visto tan extrañas cosas, como á mi me han sucedido? que por huir de los hombres diese en los diablos!
- Tob. hijo.* Digo, que en oracion, Sara mia, estés en tu quarto mismo, en tanto que al Cielo yo, con ruegos, y sacrificios, le pido propagacion. Vete, pues. *Sara.* Ya me retiro. *vase.*
- Morr.* Y podré yo retirarme?
- Tob. hij.* No te has de ir.
- Morr.* Ay tal capricho!
- Tob. hij.* Aquí has de quedar ahora, ó si no, vete al retiro donde está Sara. *Morr.* Eso no; quedarame contigo elijo, porque pensará el demonio que se ha casado conmigo. Señor, qué hay en este lienzo?
- Tob. hij.* Hay un misterio escondido: A tu gran misericordia, grande Señor, é infinito, este humilde siervo tuyo invoca el divino auxilio.
- Hay un brasero y saca Tobías un lienzo, y pónese junto á él.*
- Mi intento es casto, Señor, no con intentos lascivos procuro á Sara. *Morr.* Ni yo: bien veis, Señor, que no pido muger ninguna: Asmodéo, que es diablo mata maridos, se vaya á buscar casados, y no le deis mero mixto imperio sobre solteros, que yo os ofrezco, Dios mio, no solamente no ser novio, mas no ser padrino.
- Tob. hij.* Y así en tu piedad espero:—
- Morr.* Y así en tu favor confio:—
- Tob. hij.* Que á Sara lograr me dexes.
- Morr.* Qué me dexes ir.
- Tob. hij.* Hoy lino mi fortuna en tu piedad.
- Morr.* Señor, ábreme el camino para salir de esta casa.
- Tob. hij.* Yo al tálamo:—
- Morr.* Yo al postigo:—
- Tob. hij.* Voy animoso.
- Morr.* Yo osado.
- Sule Asmodeo.* Detente.
- Morr.* Buena la hicimos.
- Tob. hij.* Quién eres?
- Asm.* Soy Asmodéo. Como, soberbio, é indigno, esta prenda, que el gran Dios guarda para sí, has querido usurpar tiranamente?
- Tob. hijo.* Un sudor me cubre frío.
- Morr.* A mi otro sudor caliente, bien que no es sudor tan limpio.
- Asm.* Cómo de la castidad violaste el templo? No has visto en siete, que di la muerte, de su enojo siete Indicios? Y yo, que de su iusticia soy el sangriento ministro, en ti tomaré venganza, y Dios te hará castigo.
- Morr.* Qué te mugeres compraran aqueste demonio mismo!
- Tob. hijo.* Darte respusta no intento: Dios, que sabe mis designios, me perdonará. *Asm.* No quere.
- Tob. hijo.* Hoy su perdon solicito.
- Asm.* Estos dos brazos que ves, que con impulso mentido, siendo miembros aparentes, el temor los finge vivos, te han de dar la muerte.
- Tob. hijo.* Llega: Dios confortará los míos. *tu ban.*
- Morr.* Gran caca es no ser casado.
- Tob. hijo.* Queexas al viento despiolo: Dios de Abrahán, tú me ayuda.
- Asm.* Como, Cielos vengativos, daís fortaleza á este joven, que á vosotros vengativo os quiere usurpar á Sara?
- Tob. hij.* Tanto espíritus respiro, ya el valor mio flaquea. *Apártanse.*
- Asm.* Como, Cielos, no le riudo?

*Tob. bi.* De Azarías el consejo  
romaré. *Asm.* Cielos divinos,  
á Azmodeo tan crueldes,  
y á Tobias tan benignos!

*Tob. bi.* El hígado de aquel pez  
pondré en el fuego. *Morr.* Higadillos  
te pone á asar al demonio ?  
ya deben de ser amigos.

*Tob. bi.* Azarias me ha enseñado  
este misterio. *Asm.* Ya impidió  
la execucion de mis iras  
con este nuevo prodigio.  
A un pez le dais propiedades  
contra mí? Dios vengativo,  
tanto castigo á una culpa,  
tanto rigor á un delito!  
á este quiero dar la muerte.

*Morr.* Hacia allá andan los maridos,  
soltero me llamo. *Asm.* Irás,  
ya se ha embotado el cuchillo,  
que afilo mi enojo ardiente,  
áspides rojos vomito  
por la boca, y por los ojos  
verdinegros basiliscos;  
huyéndome voy al centro.

*Salé Azar.* Espera que yo te impido  
los pasos. *Asm.* Ah Rafael!  
tú eres el que me has vencido.

*Azar.* Aquí has de estar, hasta tanto  
que sepas como Dios quiso  
dar premio á tantos trabajos,  
y á tantos males alivio.

*Echase en el suelo.*

*Tob. bi.* Beso la tierra mil veces,  
que el Cielo me ha permitido.

*Morr.* Beso la tierra otras tantas.

*Salen Gabelo, Raguél, Sara y Dina.*

*Rag.* Ya estará muerto mi hijo.

*Fra.* Qué espectáculo tan triste!

*Sara.* Los sentidos martirizo  
con la vista. *Rag.* Boca abaxo  
pálido, mortal, y frío  
mide la tierra. *Dina.* Y el pobre  
tambien está muerto.

*Rag.* Hijo? *Gab.* Tobias? *Sara.* Esposo?

*Tob. bi.* Quién me nombra?

*Morr.* Quién dá gritos?

*Rag.* Vobis? hijo? *Tob. bi.* Señor?

*Rag.* Qué merezco verte vivo!

*Gab.* Que el Cielo libró tu vida?

*Sara.* Para darme en tí un alivio.

*Morr.* Pues qué falta ahora?

*Tob. bi.* Falta,

que quiera el Cielo propio

llevarme á ver á mi padre.

*Azar.* Yo, que á tu piedad asisto,

á Ninive os llevaré

en un instante. *Tob. bi.* Eso admito.

*Azar.* Hasta el Can, que es de tu casa

el consuelo, Dios proveído,

que se adelante. *Tob. bi.* Mas si hay

veinte dias de camino,

no podrá ser.

*Azar.* Fíad en Dios,

y venid todos conmigo:

*Llévate el tablado junto del otro con todos.*

esta es Ninive, y esta

tu misma casa.

*Tob. bi.* Yo aviso

á mi padre este suceso.

*Azar.* No le llames.

*Tob. bi.* No he entendido

lo que hacer quieres.

*Azar.* Atiende, Pueblo de Dios,

*Rag.* Ya te oimos.

*Azar.* Ah Tobias.

*Tob.* Quién me llama?

*Azar.* Un Médico peregrino,

que la vista viene á darte.

*Tob.* Yo agradezco el beneficio,

mas para qué quiero vista,

si á mi Tobias no miro?

*Azar.* Ponle esa hiel en los ojos.

*Llévate el hijo, y se le pone en los ojos.*

*Tob.* Válgame el Geobá! qué he visto?

Tobias, Sara, Gabelo,

Raguél, Azarias, hijos: Ana, vén,

dadme albrecias, porque ya

nuestro Perrillo ha venido,

y es señal:—

*Salé Ana.* Qué es lo que veo!

*Tob. bi.* A mi esposa.

*Sara.* Al dueño mio.

*Gab.* El que ya á pagarte viene

los talentos.

*Rag.* Al que quiso aventurar á Tobias

por gozarte.

*Azar.* Al que ha venido

acompañándole siempre.

*Dina.* A Dina.

*Morr.*

*Morr.* Al pobre postizo.

*Azar.* Y á este bruto desbocado,  
que de la clin asido,  
yo le llevaré á los montes.

*Asm.* No podrás, si me resisto.

*Azar.* El Arcángel Rafael soy,  
no soy Azarias.

*Morr.* Digo,

quítame aquesta corcoba,  
pue hace tantos protigios.

*Azar.* A mi poder te resistes?

*Asm.* Al mismo Dios me he atrevido.

*Tob.* Yo cobré vista.

*Saru.* Yo esposo.

*Tob. hi.* Yo vida.

*Asm.* En valde porfio  
contra ti, Rafaél Santo.

*Azar.* Soberbio espíritu altivo,  
sepúltente para siempre  
los horrores del abismo.

*Vuela Azarias, y húndese Armodéo.*

*Tob.* A Dios le demos las gracias.

*Todos.* Si haremos, miéntas pedimos  
de todos nuestros defectos  
perdon en lugar de vitor.

**F I N.**

**CON LICENCIA.**

---

**Barcelona:** Por la Viuda Piferrer, véndese en su  
Librería administrada por Juan Sellent.